

LETRAHERIDOS



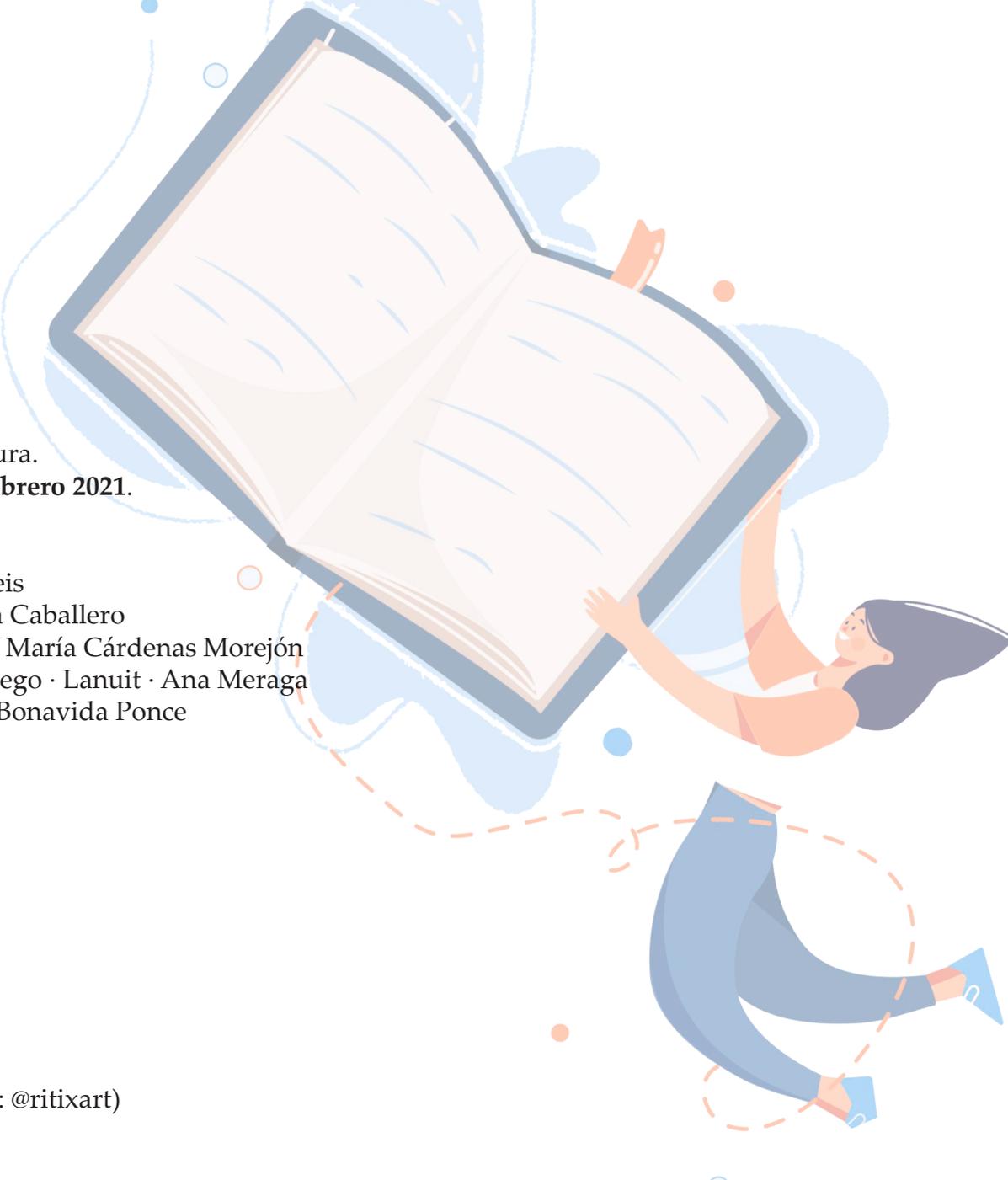
Revista de libros y cultura
AÑO 3 - NÚMERO 15 - Febrero 2021

MONOGRÁFICO
SOBRE LA MUJER



ROSA REIS · MIREIA VANCELLS · SÍLVIA FORTUNY · ZULMA CABALLERO · R. C. MARTÍNEZ
MIRIELA MARÍA CÁRDENAS MOREJÓN · MONTSE GONZÁLEZ DE DIEGO · LANUIT · ANA MERAGA
JUAN PABLO FUENTES · J. CASRI · S. BONAVIDA PONCE

Ediciones Letraheridas · ISSN 2692-4376 · www.letraheridos.es · Bimensual

An illustration of a woman with dark hair, wearing an orange top and blue pants, holding a large, open book. The book is tilted upwards, and the pages are filled with faint blue lines representing text. The woman is looking up at the book with a smile. The background is white with some light blue and orange decorative elements, including circles and dashed lines.

Revista Letraheridos.

Revista de libros y cultura.

Año 3 - Número 15 - **Febrero 2021.**

Con textos de:

Sílvia Fortuny · Rosa Reis

Mireia Vancells · Zulma Caballero

R. C. Martínez · Miriela María Cárdenas Morejón

Montse González de Diego · Lanuit · Ana Meraga

Juan Pablo Fuentes · S. Bonavida Ponce

Equipo de redacción:

Juan Pablo Fuentes

J. Casri

Sergio Bonavida Ponce

Maquetación:

[Plataforma Publicatú.](#)

Logo letraheridos:

Rita Muñoz (Instagram: @ritixart)

Ilustración portada:

Designed by rawpixel.com ([Freepik.com](#))

Especiales gracias a Calàbria 66:

Espacio vecinal para actividades culturales.

<http://www.calabria66.net/>

ISSN: 2696-4376

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

© Ediciones Letraheridas 2020

www.letraheridos.es



HERINDÍCETRA

PRÓLOGO	04
LECTURAS	06
RESEÑAS	08



Recomendaciones de libros en los *meetups*

- Marguerite Duras (Rosa Reis)
- Las inocentes (Mireia Vancells)
- Encara hi ha algú al bosc (Zulma Caballero)
- Feminismo cubano (Miriela María Cárdenas Morejón)
- Se abre el telón (Sílvia Fortuny)
- Las inseparables (Montse González de Diego)
- Ni por favor, ni por favora (Juan Pablo Fuentes)
- Las mentiras científicas sobre las... (Juan Pablo Fuentes)

TEXTOS	28
---------------	-----------



- En nombre de todas (Sílvia Fortuny)
- La ràdio. Un viatge intermitent (Sílvia Fortuny)
- Haikai Renga V (Lanuit)
- El artesano de melodías (Miriela María Cárdenas...)
- La señora Marta (Zulma Caballero)
- Una vida primaveral (Sílvia Fortuny)
- Una mujer (Miriela María Cárdenas Morejón)
- Un baño de realidad (Sílvia Fortuny)
- Andrea (R. C. Martínez)
- Haikai Renga VI (Lanuit)
- Hacia rutas tranquilas (R. C. Martínez)
- No ver, no oír, no hablar (Ana Meraga)

EVÉNTRIDOS	39
-------------------	-----------

Eventos culturales, propios y ajenos, recogidos por los integrantes del grupo #Letraheridos.

ESTADÍSTICAS	42
---------------------	-----------

Hábitos de lectura.
Autoras y autores.
Letraheridas y letraheridos.

BIOGRAFÍAS	45
-------------------	-----------

Sílvia Fortuny · Rosa Reis · Mireia Vancells · Zulma Caballero · R. C. Martínez · Miriela María Cárdenas Morejón · Montse González de Diego · Lanuit · Ana Meraga · J. Casri · Juan Pablo Fuentes · S. Bonavida Ponce

MISCELÁNEA	48
-------------------	-----------

Reto Bradbury
I Concurso Letraheridos
¿Letrinuará...?



PRÓLOGO

M U J E R R E C U P E R A M U J E R

El 1 de junio de 1310, en la Pl. Grève de París, la beguina Marguerite Porete (1250-1310) expiraba en la hoguera víctima de la Inquisición por *haber transgredido las divinas escrituras y haber errado los artículos de la fe y de los sacramentos del altar mediante palabras contrarias y perjudiciales*, y quienes la condenaban eran considerados maestros de la teología. La osadía de Marguerite Porete era haber reflexionado sobre su propia mística y haberlo consignado en el libro EL ESPEJO DE LAS ALMAS SIMPLES. Durante un año, y ya huésped de la prisión inquisitorial, Marguerite fue interrogada en numerosas ocasiones con el fin de que se retractara públicamente de su libro y de las ideas que contenía. No se retractó y optó por el silencio, durante un año no salió de su boca una palabra, según recogen las actas que levantó el Santo Oficio, únicas referencias de las que se disponen. Su libro fue también víctima del fuego y lo que se salvó emprendió una diáspo-

ra fragmentada, dándose por perdido de forma definitiva.

Año 1946, la medievalista Romana Guarnieri (1913 – 2003), con la ayuda de otras investigadoras, consigue reunir todos los fragmentos encontrados del libro perdido y se publica una edición crítica. Habían pasado casi siete siglos.

Si hemos iniciado este editorial con la historia del libro EL ESPEJO DE LAS ALMAS SIMPLES, de sus vicisitudes y las de su creadora, Marguerite Porete, es porque nos parece un ejemplo ilustrativo del devenir de las mujeres durante siglos: ostracismo, aniquilación (intelectual y física), opacidad y finalmente resurgimiento por medio de otras mujeres. Mujer recupera mujer, no sólo para vindicarla, que también, sino para explicarnos a nosotras mismas quiénes somos, quiénes fueron nuestras predecesoras, sus aportaciones en los campos humanísticos y científicos, en definitiva, para saber que las mujeres no venimos de la nada.

A principios del s. XX Virginia Woolf publica su libro *Una habitación propia* donde recoge a escritoras inglesas (no necesariamente de ficción) cuyos libros dormían en las estanterías de la biblioteca que frecuentaba y fue el germen de una tarea que iniciaron otras escritoras en sus propios países; se unieron posteriormente estudiosas e investigadoras y, nuevamente, mujer recupera mujer.

Hoy estamos en el siglo XXI y, si queremos ser ecuanímes, hemos de observar que es el siglo donde el género masculino, lenta pero progresivamente, va uniéndose a este rescate, recuperación y reconocimiento.

Por todo ello, lectora, lector:

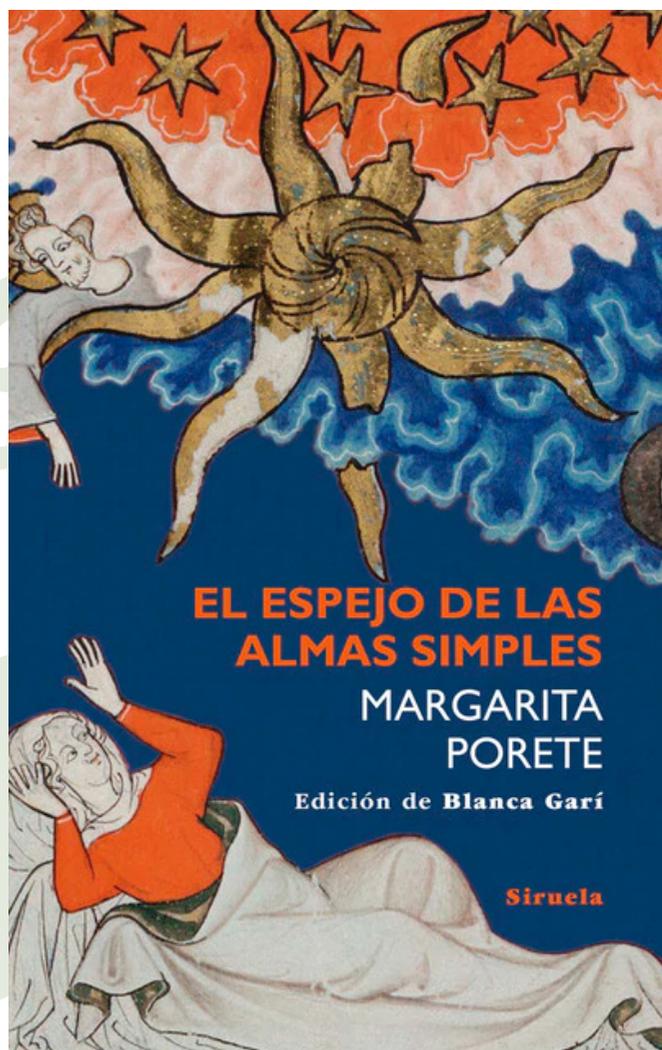
Desde LETRAHERID@S hemos elaborado este monográfico no sólo como homenaje a la mujer, sino con la voluntad de dar paso a las voces de ahora, porque un homenaje tiene una connotación en nuestro imaginario de fin de trayecto, pero nosotras estamos aquí, vivas y con mucho por decir.

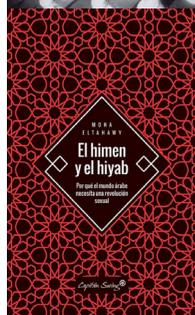
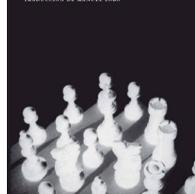
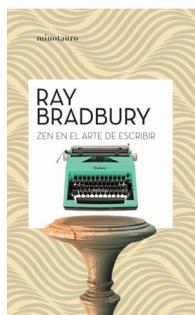
En estas páginas encontrarás una miscelánea de voces que hablan en, para, con y desde lo femenino, desde la presencia real a la presencia ficticia y esperamos que todo ello configure un mosaico suficientemente representativo y atractivo.

Entra en esta revista, está confeccionada con modestia pero con rigor y con la ambición de que el tiempo que nos dedicas, tú lectora y tú lector, sea agradable y provechoso. Tu lectura es nuestra recompensa.

Y para terminar de forma circular, el libro de Marguerite Porete, EL ESPEJO DE LAS ALMAS SIMPLES, está considerado una de las mejores obras de la literatura medieval. ■

Sílvia Fortuny





09 - ENERO - 2021

Zen en el arte de escribir
(Ray Bradbury)

«La trama no es sino las huellas que quedan en la nieve cuando los personajes ya han partido rumbo a destinos increíbles».
Zen en el arte de escribir
Ray Bradbury

María Estuardo
(Friedrich Schiller)

Siempre hemos vivido en el castillo
(Shirley Jackson)

Niña, mujer, otras
(Bernardine Evaristo)

Las voladoras
(Mónica Ojeda)

Vivir abajo
(Gustavo Faverón Patriau)

La vida mentirosa de los adultos
(Elena Ferrante)

La amiga estupenda
(Elena Ferrante)

Los viejos creyentes:
perdidos en la Taiga
(Vasily Peskov)

The fat woman next door is pregnant
(Michel Tremblay)

La defensa
(Vladimir Nabokov)

Novela de ajedrez
(Stefan Zweig)

El himen y el hiyab
(Mona Eltahawy)

Reformemos el islam
(Hirsi Ali Ayaan)

El naufragio de las civilizaciones
(Amin Maalouf)

Encara hi ha algú al bosc
(Anna Maria Ricart Codina)

Orientalismo
(Edward Said)

Diario de un resurreccionista
(James Blake Bailey)

La insoportable levedad del ser
(Milan Kundera)

La broma infinita
(David Foster Wallace)

El maravilloso viaje de Nils
Holgersson a través de Suecia
(Selma Lagerlöf)

Smoking Dead
(S. Bonavida Ponce)

Verde acqua: La radura
(Marisa Maderi)

23 - ENERO - 2021

Feel the Fear and Do It Anyway
(Susan Jeffers)

El arte de la Ficción: apuntes sobre el
oficio para jóvenes escritores
(John Gardner)

Arte y miedo: peligros y
recompensas de la creación asrtística
(David Baylested Orland)

El heredero
(Rafael Tarradas Bultó)

Novela de ajedrez
(Stefan Zweig)

El vendedor de ecos
(Mark Twain)

Africanus. El hijo del cónsul
(Santiago Posteguillo)

La noche de la iguana
(Tennessee Williams)

Casas vacías
(Brenda Navarro)

Casa ajena
(Silvio D'Arzo)

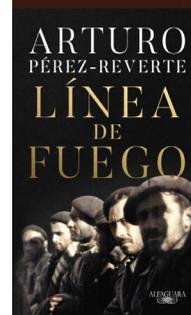
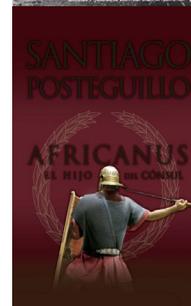
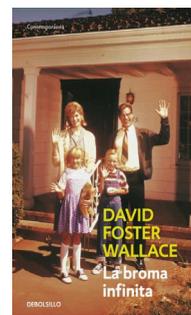
Línea de fuego
(Arturo Pérez-Reverte)

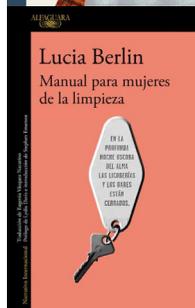
35 sonetos
(Fernando Pessoa)

Conversaciones sobre la escritura
(Ursula K. Le Guin)

El libro del desasoiego
(Fernando Pessoa)

«Me llamo Mary Katherine Blackwood. Tengo dieciocho años y vivo con mi hermana Constance. A menudo pienso que con un poco de suerte podría haber sido una mujer lobo...».
Siempre hemos vivido en el castillo
Shirley Jackson





Los emigrados
(W. G. Sebald)
Maus
(Art Spiegelman)
Maus II
(Art Spiegelman)
Mendel, el de los libros
(Stefan Zweig)
¿Sueñan los androides
con ovejas eléctricas?
(Philip K. Dick)

06 - FEBRERO - 2021

No confíes en Peter Pan
(John Verdon)
Arte y miedo: peligros y
recompensas de la creación artística
(David Baylested Orland)
John Coltrane:
Jazz, Racismo y resistencia
(Martin Smith)
Neurociencia para vencer la
depresión
(Alex Korb)
Pastoral americana
(Philip Roth)
Norte y sur
(Elizabeth Gaskell)
El entonado
(Juan José Saer)
Manual para las mujeres de la
limpieza
(Lucía Berlín)
Zen en el arte de escribir
(Ray Bradbury)
Las partículas elementales
(Michel Houellebecq)
El libro de arena
(Jorge Luis Borges)
Ciudadano Welles
(Peter Bodganovich)
El jardín de los Finzi-Contini
(Giorgio Bassani)
Pequeño País
(Gaël Faye)

TV3. El tamborilero
del Bruc del procés
(Sergio Fidalgo)

20 - FEBRERO - 2021

Cuentos completos
(Grace Paley)
Cuántos de los tuyos han muerto
(Eduardo Ruiz Sosa)
Perennia
(Mònica Miró Vinaixa)
¿Por qué leer los clásicos?
(Italo Calvino)
El barón rampante
(Italo Calvino)
La vida tranquila
(Marguerite Duras)
Un dique contra el Pacífico
(Marguerite Duras)
Pequeño País
(Gaël Faye)
Ciudadano Welles
(Peter Bodganovich)
Una habitación propia
(Virginia Woolf)
El proceso
(Franz Kafka)
Contar es escuchar
(Ursula K. Le Guin)
Cómo hacer bien el mal
(Harry Houdini)
Confidencias de un prestidigitador
(Jean-Eugène Robert-Houdin)
El Napoleón de Notting Hill
(G. K. Chesterton)
Nocturno de Chile
(Roberto Bolaño)
El hombre que fue Jueves
(G. K. Chesterton)



«Consejo para mujeres de la
limpieza: aceptad todo lo que la
señora os dé, y decid gracias. Luego
lo podéis dejar en el autobús, en el
hueco del asiento».
Manual para mujeres de la limpieza
Lucía Berlín



¿LETRINUARÁ?





MARGUERITE DURAS

por Rosa Reis

La sombra de los árboles del cementerio de Montparnasse envuelve la tumba de Marguerite Duras, la mujer líquida, vivió su infancia sobre las aguas del Pacífico, que lo inundaban todo, pasó una parte de su vida diluida en grandes cantidades de alcohol, llevándola al paroxismo y la destrucción, ella misma recordaba a su país natal como “una Patria de agua”. La vida de Marguerite no comenzó en un transbordador por el río Mekong con un sombrero de fieltro y los labios pintados de rojo, pero aquella delicada y erótica imagen la llevaron por

acontecimientos diferentes, a los que una niña de su edad podría vivir.

Decía Marguerite «escribir también es no hablar. Es callarse. Es aullar sin ruido». Dejaba escapar palabras sobre el papel, después poco a poco las unía. «Una vez encontrado el camino, ya estaba, eran como las crestas de las olas», decía. Otra vez el agua. Detrás el orden de los objetos a raya, «para mantener el orden a través del orden», decía ella.

Marguerite Duras vivió y escribió con la misma intensidad, quizás pretendía deshacerse del desamor materno, de la miseria y las privaciones que la llevaron al sexo precoz, del miedo producido por la vida y la escritura y de las que sin embargo no podía prescindir.

Vila-Matas en su libro *Bartleby y compañía* nos dice «los bartleby son esos seres en los que habita una profunda negación del mundo» y nombra a Duras cuando dice: «la historia de mi vida no existe. No hay centro. No hay camino, ni línea. Hay vastos espacios donde se ha hecho creer que había alguien, pero no es verdad, no había nadie».

Sí, yo también me he dado cuenta de que quizás Duras pasó toda su vida intentando encontrar una lengua aún no hallada, inalcanzable, «escribir es intentar saber que escribiríamos si escribiéramos» decía Marguerite y así de esta forma construyó su vida y la llenó de palabras y de deseo, un deseo de adentro hacia fuera, un deseo de palabras.

He leído algunos de sus libros, no voy a decir todos, sería muy pretencioso, con ellos he sentido la desaparición del tiempo y el espacio, he sentido la espera

Marguerite Duras EL AMANTE

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Sí, yo también me he dado cuenta de que quizás Duras pasó toda su vida intentando encontrar una lengua aún no hallada, inalcanzable.

y me he adormecido al leer la *Siesta de M. Andesmas*, un relato cifrado y complejo en su técnica narrativa, con un erotismo subyacente donde sientes el tedio, la soledad y la misma nostalgia que M. Andesmas sentía. Unos inusitados cambios verbales que te hacen releer el texto una y otra vez.

Los caballitos de Tarquinia, otra de las obras de Duras que no te deja indiferente, un lugar donde el calor y la espera cobran el mismo protagonismo que sus personajes. En las obras de Marguerite Duras no hay héroes, su escritura es elíptica, oculta, consolida el monólogo interior, explora la fragmentación como una unidad, esto lo hace constantemente.

En *El Dolor* un diario de espera, (otra vez la espera) donde esa acción, se concentra, en la vuelta de su marido de los campos de concentración. Duras se confiesa de una forma que puede parecer impúdica, sin embargo, yo la considero muy valiente, al hablarnos de las torturas infligidas por ella a un delator de la Resistencia, de la que formaba parte, todo esto dentro del contexto de la guerra y el nazismo, no justificable por otro lado. Finalmente, su marido ayudado por Mitterrand consigue escapar del campo de concentración, aunque en unas paupérrimas

condiciones.

El libro que le dio salto a la fama fue *El amante*, un libro que desde el punto de vista literario no es su mejor libro.

La vida tranquila, un relato dividido en tres partes, el primer escenario es la vida rural, el segundo la playa y el último, su monólogo interior, otro de sus libros en los que se vive esperando que algo pase. Narrada en primera persona la narradora ansía una vida tranquila, pero la muerte, la venganza, el suicidio y el remordimiento construyen un escenario imposible. La descripción de los paisajes a través de los sentidos es maravillosa. Una fusión entre el lugar y los mismos personajes, el lugar, siempre es poderoso en la obra de Marguerite.

De ella Lacan dijo, en el Homenaje que le hace por El arrobamiento de Lol V. Stein: «Marguerite Duras revela sin mí lo que yo enseño». Esto es lo que ella contestó. «Lo que Lacan dijo al respecto, nunca lo comprendí por completo. Lacan me dejó estupefacta. Y su frase: “No debe de saber que ha escrito lo que ha escrito. Porque se perdería. Y sería la catástrofe”. Para mí esa frase se convirtió en una especie de identidad esencial, de un “derecho a decir” absolutamente ignorado por las

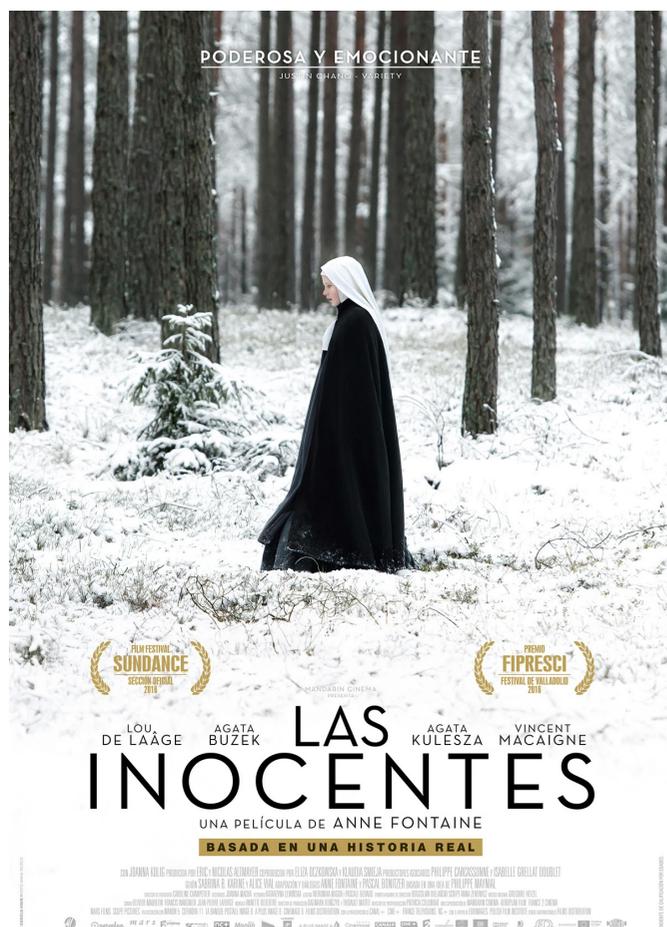
El libro que le dio fama fue *El amante*.

mujeres».

En un dique contra el pacífico empezamos a conocer la desgarradora niñez de una mujer fuerte y excepcional, una de esas mujeres que lo tuvo más difícil simplemente por el hecho de serlo. Nacida en Saigón mientras la región formaba parte de la Indochina francesa. A su regreso a Francia estudió Derecho, Matemáticas y Ciencias Políticas. No dejó que la incluyeran dentro de ningún movimiento literario, negó pertenecer al “Nouveau Roman” defendiendo su independencia a la hora de escribir. Al preguntarle por qué siempre se vestía de la misma forma dijo «para que usted se fije en mi ropa y no en mi altura». A veces pienso en su vida excesiva, siempre escorada hacia el peligro, en el linde de ella misma y como tantas mujeres entre el erotismo de su juventud y la furia de los últimos días, en ese grito de mujer vieja cuando ya nadie escucha. Os invito a leerla.

Marguerite Duras 1914-1996.■





LA PELÍCULA «LAS INOCENTES» O LA VIOLACIÓN COMO ARMA DE GUERRA

por Mireia Vancells

Conocí la historia del drama acaecido en un monasterio benedictino polaco cercano a Varsovia a través de la película *Les Innocentes*(*). La producción cuenta la historia real sucedida en un convento de monjas polacas, muchas de cuyas integrantes quedaron embarazadas tras ser violadas por las tropas rusas del Ejército Rojo durante el caos desencadenado en las postrimerías de la Segunda

La película está basada en hechos reales, y en especial en las notas de la médica francesa Madeleine Pauliac.

Guerra Mundial.

La película está basada en hechos reales, y en especial en las notas de la médica francesa Madeleine Pauliac. La acción del film se inicia a finales de 1945 mostrando un paisaje invernal, en el que un austero edificio monástico amurallado rezuma paz eclesial. En su interior, un conjunto de monjas, todo serenidad y recogimiento -al menos en apariencia- entonan una bella melodía. De repente, tras escucharse un alarido, una novicia sale del convento y atraviesa, corriendo a toda velocidad, campos y bosques cubiertos de nieve hasta llegar al pueblo más cercano. Allí, implora obtener ayuda sanitaria aduciendo que una de sus compañeras se halla en peligro de muerte. Una doctora de la Cruz Roja francesa decide acompañarla muy a regañadientes. Al llegar al monasterio, el espectador -y la médica- descubre que no solo una de las monjas se ha puesto de parto, sino que unas cuantas de las hermanas están también embarazadas.

Según he podido saber, la película, sin embargo, se queda corta en comparación con lo que sucedió en la vida real. En el monasterio en el que efectivamente se dieron aquellos hechos -y que no fue ninguna excepción en la Europa de aquellos meses caóticos- quince de las monjas violadas fueron luego asesinadas por los rusos, y las monjas restantes fueron violadas repetidamente durante días, algunas hasta cincuenta veces. De esas mujeres, la mayoría quedaron embarazadas.

La película revela algo habitual y, al mismo tiempo, muchas veces olvidado o silenciado: el uso de la violación sistemática de mujeres como arma de guerra. No fue hasta casi finalizado el siglo veinte (año 1998) que se reconoció la violación como crimen de guerra al ser incluido por vez primera en el ESTATUTO DE ROMA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL: “Es delito de guerra el cometer actos de violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, definido en el apartado f) del párrafo 2 del artículo 7, esterilización forzada y cualquier otra forma de violencia sexual que también constituya una infracción grave de los Convenios de Ginebra”.

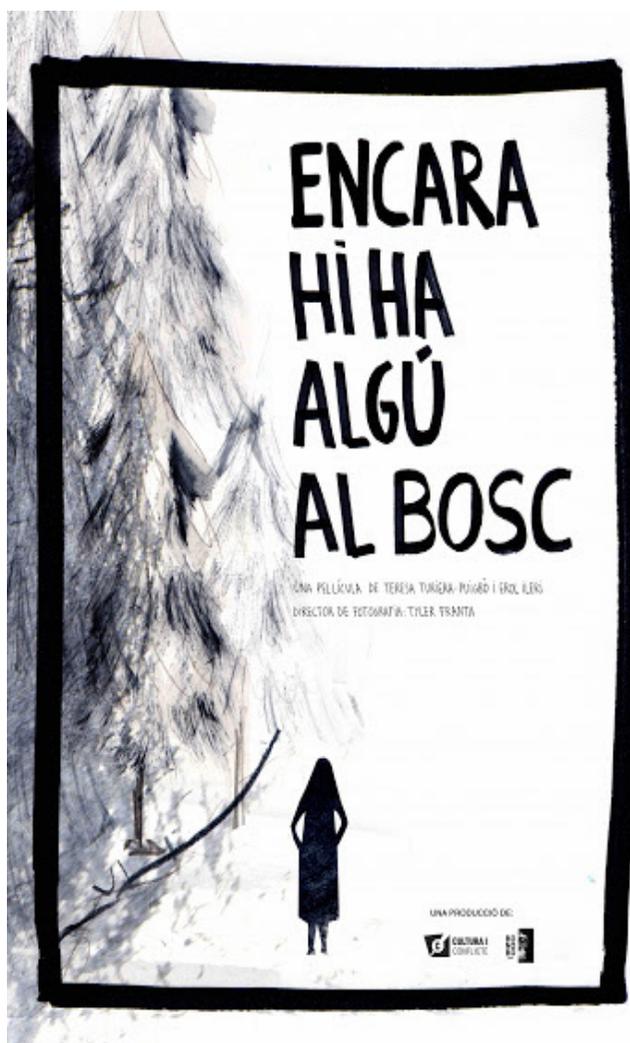
La película es conmovedora, incómoda de contemplar, femenina. Habla de solidaridad, de sororidad, de la crueldad del mundo patriarcal respecto al cuerpo de la mujer. Habla de supervivencia, de secretos, de mentiras. De ocultación de la verdad como mecanismo de protección, de cómo las mujeres históricamente han tenido que ayudarse unas a otras para salir del atolladero en el que las han metido las atrocidades cometidas por los hombres. Del catolicismo y de sus enrevesadas jerarquías, y del funcionamiento de la Santa Madre Iglesia, que de “santa madre” tiene, desde mi punto de vista, muy poco. Habla de la maternidad. Del largo camino que se inicia en la restricción y el castigo, hasta el parto y la lactancia.

De los límites de lo humanamente tolerable y de las limitaciones respecto a las reglas que una se compromete a obedecer, y que a veces a una le toca transgredir. De liderazgo. De vida. De muerte. De la violación como arma de guerra. Se me hace chocante constatar que, tras milenios de sometimiento sexual en tiempos de guerra en los que violar a las mujeres estaba considerado “normal”, no haya sido hasta tan recientemente que la violación sistemática fuera catalogada como crimen de guerra. Antes de eso, violar mujeres estaba visto como un lógico “premio” a los esfuerzos de los hombres en el campo de batalla.

Reflexionemos sobre si realmente el mundo y las leyes están tan avanzados en estos temas como pensamos.

(*) Ficha técnica (fuente: [Filmaffinity](https://www.filmaffinity.com)) - Título original: [Les innocentes](https://www.filmaffinity.com) (Agnus Dei) // Año: 2016 // Duración: 100 min. // País: Francia // Dirección: Anne Fontaine // Guion: Sabrina B. Karine, Alice Vial, Anne Fontaine, Pascal Bonitzer, Philippe Maynial // Música: Grégoire Hetzel // Fotografía: Caroline Champetier // Reparto: Lou de Laâge, Agata Kulesza, Joanna Kulig, Agata Buzek, Pascal Elso, Anna Próchniak, Vincent Macaigne, Katarzyna Dabrowska, Eliza Rycembel, Helena Sujecka // Productora: Co-production Francia-Polonia; Mandarin Production, Aeroplan Film, France 2 Cinema, Mars Films, Scope Pictures, Sofica Manon 5, Cofinova 11, La Banque Postale Image, A Plus Image 6, Canal+, Ciné+, France 2 (FR 2), NC+, Eurimages, Polish Film Institute // Premios: 2016: Premios César: 4 nominaciones inc. mejor película, director y guión original // 2016: Festival Internacional de Valladolid - Seminci: Premio FIPRESCI // 2016: Jerusalem Film Festival: Mejor película. ■





UN DOCUMENTAL IMPRESCINDIBLE: ENCARA HI HA ALGÚ AL BOSC

por Zulma Caballero

Un documental imprescindible: Encara hi ha algú al bosc. La cruel guerra de los Balcanes, mortífera como todas las guerras, puso de manifiesto un hecho que históricamente ha aparecido como un lugar común: la violación de mujeres y niñas por parte de soldados, paramilitares u otras fuerzas del orden. O de civiles que aprovechan el clima de impunidad que suele acompañar a los conflictos bélicos.

Se ha naturalizado tanto la violencia sexual

emergente en los enfrentamientos armados que diversos discursos la presentan como si hubiera en ella una suerte de normalidad aceptable, que no merece demasiadas consideraciones. Por lo tanto, se ha invisibilizado por medio del silencio o el ocultamiento la letalidad de este tipo de agresiones.

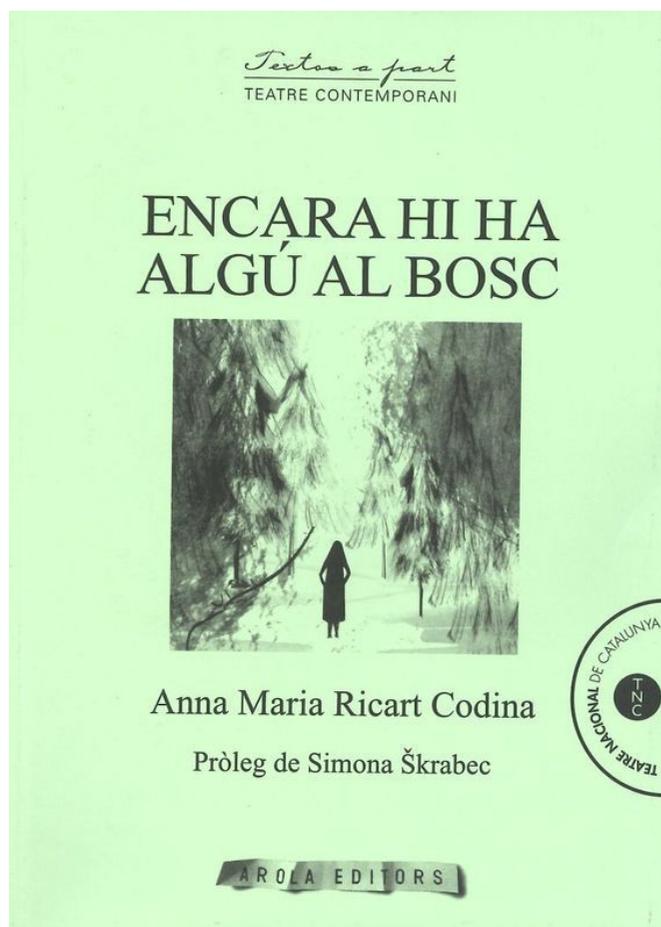
El documental, *Encara hi ha algú al bosc*, Bòsnia, 25 anys després del conflicte, forma parte de un proyecto del Col·lectiu Cultura i conflicte. Lo dirigieron en el año 2020 Teresa Turiera-Puigbò y Erol Ileri, entrevistando a mujeres víctimas de violaciones y también a hijas e hijos concebidos en estos hechos de violencia. Se trata de relatos cargados de emoción y angustia, pues a pesar de los años transcurridos el trauma sufrido continúa presente en la vida de estas personas.

No se conoce el número aproximado de violaciones y situaciones de esclavitud sexual en dicho conflicto. En muchos casos las víctimas fallecieron. En otros, muchas mujeres optaron por no denunciar la agresión debido a la condena social y familiar, pues en lugar de ser consideradas víctimas eran culpabilizadas y repudiadas. Las mujeres, como depositarias y garantes del honor de la comunidad (aunque siempre en una condición subalterna propia de toda sociedad patriarcal), se vieron así doblemente victimizadas.

También las niñas, tan vulnerables, muchas de ellas de corta edad, fueron objeto de estos crímenes de guerra. Como seres sacrificables, quedaron a merced de quienes disponían de una mayor capacidad para forzar y someter.

En muchas ocasiones, las embarazadas ocultaron el embarazo y dieron en adopción al recién nacido. La posibilidad de abortar no fue una opción accesible en esos momentos.

Las heridas psicológicas siguen abiertas, aunque muchas de estas mujeres han intentado olvidar y



recomenzar sus vidas. En esta película, las personas entrevistadas nos explican cómo se vive esta violencia extrema que les ha marcado la existencia para siempre, y que ha afectado su vida y su salud. También nos ofrecen, quizá como un bálsamo reparador, la acción que desarrollan algunas mujeres que se han organizado para buscar testimonios que pudieran conducir al

No se conoce el número de violaciones y situaciones de esclavitud sexual en la Guerra de los Balcanes.

juzgamiento de los perpetradores, como también a los cargos superiores. Estos fueron quienes permitieron, incentivaron y aplaudieron los crímenes de lesa humanidad cometidos por las tropas, ya que las mujeres, arma y botín de guerra, también fueron utilizadas como un premio que se concedía a la esforzada soldadesca.

Fueron acciones atroces y de carácter inhumano contra una población civil, y han formado parte de una política orientada hacia la limpieza étnica, pero también tuvieron el objetivo de causar sufrimiento y humillación. Y el título del documental expresa el miedo que sienten las sobrevivientes ante una amenaza que no acaba de extinguirse.

Otra cuestión importante expresada en la obra es la dificultad de juzgar y condenar a quienes produjeron esos graves daños a personas indefensas. Hay esperanzas

en cuanto a la acción de los Tribunales Mundiales de Mujeres, que permiten denunciar la impunidad a partir de casos concretos que han quedado sin investigación o no han sido juzgados. La participación de las mujeres, tradicionalmente excluidas de la toma de decisiones en muchas sociedades, puede contribuir a la construcción y administración de una justicia reparadora, como también a la desnaturalización de estos delitos. ■





13 ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE GÉNERO Y COMUNICACIÓN “ISABEL MOYA RICHARD” IN MEMORIAM

Reivindicar el feminismo cubano

por Miriela María Cárdenas Morejón

La nueva ecología de la vida presupone un nuevo arquetipo de mujer cubana que, liberada, emancipada por la Revolución dentro de la Revolución y convertida en supermujer, aún mantiene sus arraigados roles femeninos dentro del hogar cubano evidenciando los rezagos de una sociedad por defecto patriarcal y con una visión machista que deja en entredicho la independencia de la mujer y sus conquistas.

La feminización laboral y educacional demuestra que el porcentaje de mujeres universitarias y con preparación científica en la isla, hoy, supera al masculino.

Recorriendo las calles de la Cuba insular encontramos, en cada esquina, una mujer que no siente

miedo de expresar lo que piensa, que es escuchada, que ocupa altos cargos públicos, y goza de los mismos derechos y privilegios legales de cara a la sociedad. Sin embargo, este nuevo prototipo de mujer escolarizada, con todos sus logros aparentes, continúa anclada a los cánones antiguos que la condenan a lo tradicional.

La falta de la perspectiva feminista en los estudios y proyectos políticos, culturales y sociales impide el reconocimiento mismo de su discriminación y marginación (Soñora Soto, 2011). Hoy en día, la mujer cubana asume su igualdad de derechos sociales instituidos, sin cuestionarse sus antecedentes históricos y la lucha reivindicativa que llevaron a cabo sus antecesoras para lograrlo. La cubana de hoy se ha quedado sin referentes feministas, ignorando el movimiento internacional y desatendiendo todo lo que le deben a esta corriente social.

Dentro del país, las féminas no se cuestionan ¿Qué es el feminismo? ¿Qué son las teorías feministas? ¿Quiénes son las feministas? y mucho menos ¿Qué impacto han tenido en sus vidas? Es evidente que existe una

reticencia en la mujer cubana a aceptar este término y en momentos es, en sí misma, una mujer machista en sus proceder, que desatiende todo lo que el feminismo representa. En el año 2002, la Editorial Oriente inicia la Colección Mariposa, que reuniría contribuciones con temáticas diversas, escritas por mujeres y para ellas. Sin embargo, su directora Aida Bahar declaró que la colección nada tenía que ver con el feminismo y ha negado repetidamente el papel impulsor del feminismo en el protagonismo y mayoría actual de las mujeres escritoras e investigadoras (Soñora Soto, 2011).

La mujer cubana de hoy, dentro de las que orgullosamente me cuento, nacida y educada en una sociedad revolucionaria en la que ambos géneros construyen el futuro, no identifica la discriminación en los pequeños detalles de la vida cotidiana. Por ejemplo, cosas tan simples como quién cocina, quién lava la ropa, quién se levanta en medio de la noche para atender el llanto del bebé, quién puede llegar tarde a casa por andar de copas con los amigos, a quién debe perdonársele los deslices amorosos dentro de la pareja y qué concepto esgrime la sociedad ante el que piadosamente extiende el perdón.



Pero ¿por qué tal dualidad? ¿Por qué el olvido de las mujeres de la historia? ¿Por qué el desconocimiento del movimiento feminista cubano y su legado? ¿Por qué entre tantos logros femeninos tanta reticencia a este movimiento universal?

Porque todas las interrogantes planteadas están dimensionadas por una fuerte carga política. Isabel Moya expresó en el 2009 que existe una pobre apropiación de las herramientas del feminismo, de su estudio y de las polémicas de los feminismos que ni siquiera incluye los planteamientos de las feministas marxistas, por eso urge articular en las investigaciones la dimensión de género (Moya, 2009).

La mujer cubana desconoce sus luchas y sus importantes reivindicaciones entre las que se incluyen: Ley de la Patria Potestad (1917), Ley del Divorcio (1918) y Ley del Sufragio Femenino (1934). Logros que han quedado sepultados bajo la perspectiva reformista. La historia habla de la temática femenina pero no del concepto de género. La historiografía no les hace justicia.

Se hace necesario entonces sacar del olvido a los íconos feministas cubanos, desempolvarlos, analizarlos y glorificarlos. Yo me pregunto: ¿Dónde han quedado Ana Betancourt, María Luisa Dolz y Arango, Amalia Mallén de Ostolaza, Elena Inés Mederos y Cabañas de González y Renée Méndez-Capote y Chaple? Salvemos a nuestras matriarcas de la omisión y alcemos en brazo su legado. Reivindiquemos el feminismo cubano.

Bibliografía:

· Moya, Isabel. (2009). *Una aproximación desde el enfoque de género a la situación y condición de la mujer en el proceso de la Revolución cubana*. [La Jiribilla. Revista de Cultura cubana](#), año VII, 2009, La Habana.

· Soñora Soto, I. (2011). *Feminismo y género: el debate historiográfico en Cuba* [Abstract]. Anuario De Hojas De Warmi, (16), 1-27. ■

SE ABRE EL TELÓN



por Sílvia Fortuny

LUCÍA DI LAMMERMOOR

Música: Gaetano Donizetti

Libretto: Salvatore Cammarano

A partir de la novela:

La novia de Lammermoor de Walter Scott

Personajes:

· LORD ENRICO ASHTON

Señor del Castillo de Lammermoor y hermano de Lucía
Barítono

· LUCÍA

Hermana de Enrico

Soprano

· SIR EDGARDO DE RAVENSWOOD

Señor del Castillo de Ravenswood y enemigo de Enrico Ashton
Tenor

· ARTURO DE BUCKLAW

Noble y pretendiente de Lucía
Tenor

· RAIMONDO BIDEBENT

Capellán del Castillo de Lammermoor
Bajo

· ALISA

Dama de compañía de Lucía

Mezzosoprano

· NORMANNO

Jefe de la guardia del castillo de Lammermoor

Tenor



En este monográfico dedicado a la mujer comentaremos la ópera *Lucía de Lammermoor*, pero previamente debemos establecer una máxima: toda la ópera del s.XIX, es decir, momento en que la ópera se consolida, se construyen los grandes teatros que aún perduran, toda la ópera de ese período se sustenta en el honor (con algunas excepciones, pocas) y alrededor de ese concepto se estructuran los argumentos. Debemos esperar hasta finales del s. XIX, para que se vaya abandonando esa noción tan rígida y la tragedia de los personajes, sin perder dramatismo, se alejen de los tintes de tragedia griega.

Dado que esta revista tiene como base la palabra,

centraremos nuestro comentario en la historia que contiene el libretto y que difiere del libro original, ya que tal y como suele ocurrir cuando una trama pasa a un medio de expresión distinto, debe tener modificaciones sin que se deba perder la esencia del contenido original. En este escrito no compararemos la ópera con el libro y nos ceñiremos, únicamente, al libretto operístico.

Intentaremos hacer un resumen argumental conciso de *Lucía de Lammermoor*, en la medida de lo posible, de una trama enmarañada.

Edgardo de Ravenswood vaga alrededor del castillo de *Lammermoor*. Castillo que había pertenecido a su familia y que el padre del actual morador, Lord Enrico



Ashton usurpó al padre de Edgardo, éste jura a su padre antes de morir que vengará a su familia (honor). El destino quiere que en una fuente cercana Edgardo y Lucía se encuentren, se enamoren y vivan un amor clandestino, sobre todo para Lucía que teme a su hermano Enrico. Edgardo debe partir para Francia para tratar sobre Escocia, en el momento de la partida, Edgardo y Lucía se juran amor eterno, fidelidad e intercambian anillos para sellar su unión ante el Cielo. Lucía le pide a su amado que le escriba a menudo para saber que no se ha olvidado de Ella. Las cartas que Edgardo envía a Lucía son interceptadas por Normanno y entregadas a Enrico, quien a su vez tiene planeado casar a Lucía con Arturo

de Bucklau, pues este matrimonio salvaría a Enrico de caer en desgracia, ya que durante un conflicto de dinastías él estaba en el lado perdedor y con estos esponsales se libraría de perder su honor. A pesar de no recibir ninguna carta de Edgardo, Lucía no quiere romper el compromiso que hizo ante el Cielo y no quiere contraer ese matrimonio con el prometido que le ha buscado su hermano, pero Enrico la amenaza y la acosa. Cuando Ella consulta a Raimundo, el capellán del castillo el cual, aun intuyendo que las cartas han sido interceptadas por Enrico, insta a Lucía a que se case con Arturo. En el momento de la firma del contrato matrimonial, Edgardo aparece en casa de su enemigo y acusa a Lucía de traición, de pertenecer a una estirpe inmunda y consigue escapar de la guardia de Enrico. En el tálamo nupcial Lucía mata a Arturo, y se presenta ante los invitados manchada

de sangre y, con evidentes muestras de enajenación, finalmente cae muerta. Un mensajero le comunica a Edgardo tanta desgracia y éste se suicida.

Para este monográfico debemos aislar el personaje de Lucía y observarlo de forma individual. Lucía es una muchacha de unos quince años, cuya madre acaba de fallecer y la única compañía femenina que tiene es la de su acompañante, Alisa, quien ya prevé que la relación con Edgardo será funesta. Lucía vive rodeada de hombres, mucho mayores y que, en el momento de la representación, sólo recibe afecto y amor de Edgardo. También observamos que sobre Lucía recae la carga de

salvar el honor de su hermano por una decisión de éste de la cual Lucía no es responsable. Restituir el honor de su hermano entra en contradicción al querer preservar su propio honor por el juramento que hizo a Edgardo ante el Cielo. Tampoco Lucía encuentra consuelo en el capellán Raimondo, que aun intuyendo que Enrico ha interceptado las cartas de Edgardo a Lucía la conmina a que se case con Arturo y lo hace con unas palabras que causan angustia y terror en Lucía:

**¡Ah! Abandona, abandona miserable.
Vas al encuentro de grandes desgracias
(si persiste en su idea de mantener la
promesa con Edgardo).**

Por todas las inquietudes que presiento.

Por tu difunta madre.

Por tu hermano en peligro,

Cambia tus sentimientos...

O, en su tumba, tu madre

Temblará de horror por ti.

Todo ello nos conduce a comprender la soledad de Lucía, la cual a causa de ser mujer y joven se la mantiene al margen de toda cuestión política, pero que cuando su hermano la necesita no duda en usarla en su propio provecho sin que Lucía tenga ninguna posibilidad de imponer su voluntad y todo ello termina en el drama de la locura de Lucía y la tragedia de su muerte.

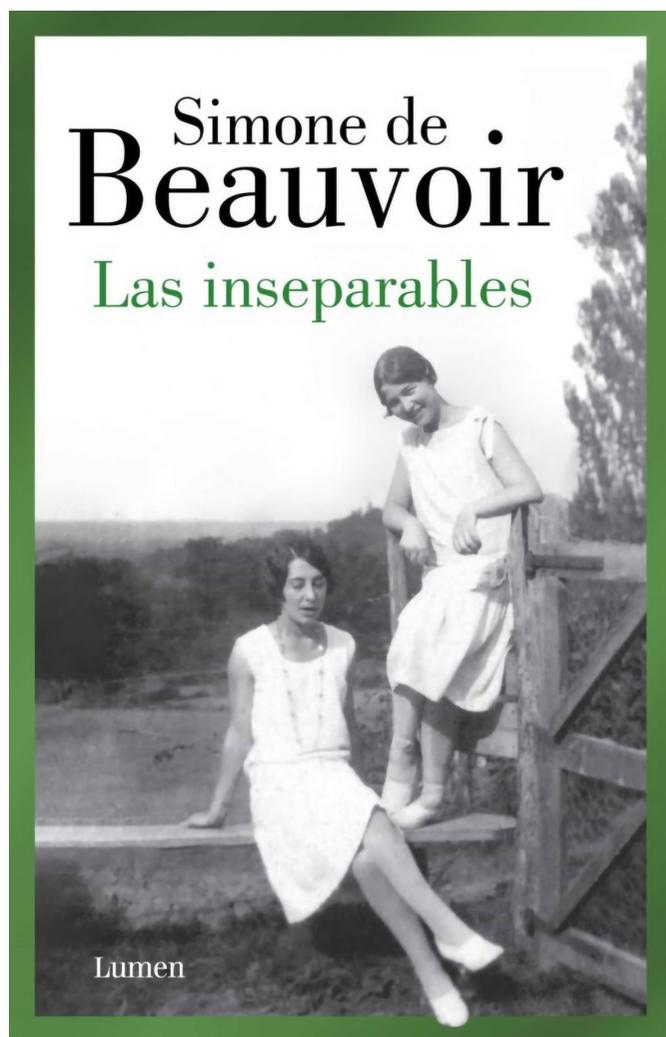
Para no ser exhaustivos, terminaremos aquí este comentario sobre la ópera Lucía di Lammermoor no sin antes aconsejarte que, sin olvidar la misoginia de ésta y tantas óperas, intentes gozar de la música de Donizetti quien sirve a la soprano protagonista la escena de la locura que es una joya para toda cantante que puede permitirse asumir ese papel.

Y para finalizar, te animamos a que busques dos fragmentos de la ópera:

- Chi mi frena in tal momento, concertante donde siete voces, incluido el coro, cantan al unísono, la versión que cantan Piotr Beczala y Anna Netrebko.

- Aria de la locura de Lucía, la versión del Teatro Real con Lisette Oropesa, está subtitulada al español. ■





LAS INSEPARABLES

por Montse González de Diego

No hay duda de que las escritoras que han influido en nuestro modo de ver el mundo mediante su pensamiento, hasta el punto de llevarnos a modificar creencias o ideas instaladas por ciertas enseñanzas o costumbres, son las primeras que recordamos cuando aparecen propuestas como la de este especial de febrero, en el que la mujer es protagonista.

Simone de Beauvoir se encuentra entre las autoras que ha dejado su impronta en muchas mujeres a lo largo de los años, como a mí me ocurrió. Mi primera toma de contacto con la filósofa fue a través de su libro, El

segundo sexo, ensayo que intervino en mi visión sobre cuestiones relacionadas con nuestra forma de estar en el mundo y en temas como el aborto, pues, lo relevante, a menudo, se relaciona con el hecho de comprender por qué mantenemos una postura u otra y las implicaciones que conllevan tales posicionamientos, y la escritora, desde luego, invita a la reflexión.

No sería la última vez que visitaría el aula de la filósofa, me dije después de la primera experiencia, por eso recibí con gran satisfacción la última de sus entregas, una obra oculta en el cajón durante años y que por fin llega a las librerías. Se trata de *Las inseparables*, novela póstuma que narra la amistad entre Sylvie, alter ego de la autora, y su amiga Andrée, Elisabeth Lacoïn, también conocida por Zaza en la vida real, y comparten protagonismo con el despertar sexual, propio de la adolescencia en la que se encuentran las jóvenes.

Me acerco a la obra con expectación como si fueran palabras venidas del más allá y compruebo que el tema en absoluto ha perdido vigencia, pues, una vez más, se hace patente que el mundo de las apariencias, tan bien acomodado en la religión, cobra sus víctimas.

En los primeros capítulos, escritos en primera persona, se desarrolla la relación entre las dos niñas, procedentes de la burguesía francesa católica, que se conocen a la edad de diez años en el centro Desir, en París, al que asisten como alumnas. Enseguida asistimos a la fascinación que sintió Sylvie (Simone) ante el carácter vital y arrollador de Andrée (Zaza).

Sin embargo, la I Guerra Mundial abriría una brecha entre las dos, puesto que el padre de la autora se sume en la ruina, de modo que la familia, a diferencia de lo que le ocurre a Zaza, queda desclasada y, en consecuencia, Simone se ve obligada a trabajar. Dotada de una independencia, que liberará a la autora de los yugos propios de las mujeres de la época y que recuerdan a la

sociedad victoriana del siglo que la precede, se distancia de su amiga y es en ese punto encumbrado que concede la libertad, el lugar en el que vive su relación con la amiga y con la religión o las creencias que había observado hasta entonces.

Los sentimientos de la autora hacia su amiga son profundos y los percibe como el del primer amor, lo que revela un espíritu libre y menos dado a los convencionalismos. Ante la duda que algunos plantean, en cuanto a si Simone hubiera sido la feminista que conocemos de no haber sido por Zaza, encontramos respuesta en su carácter y precocidad, que la llevaron a romper los lazos con la religión a una edad temprana y a pesar de la época, zanjando, en mi opinión, cualquier incógnita, pues la vida que se abría ante ella le daría suficientes razones para profesar su feminismo. ¡Será por motivos!

En cuanto a Zaza, la existencia no tiene más misterios para ella que los reservados a su sexo, edad y clase, de modo que acepta su destino sin reservas y el matrimonio implícito que conlleva y que, le guste en mayor o menor medida, es ineludible; y, así, con ánimo, se somete a las entrevistas organizadas por su madre, destinadas a encontrar el pretendiente que hará de ella una mujer respetable.

La relación entre la madre de Andréé (Zaza) y la hija es uno de los aspectos que trata la obra, el amor incondicional de la una y las acciones manipuladoras de la otra que, contra todo pronóstico, verá frustrada su ambición.

Los personajes, perfilados con breves pinceladas que conceden, sin embargo, una imagen clara de ellos, sufren las consecuencias inherentes a renunciar a sus anhelos y sueños, de adaptarse a normas rígidas y asfixiantes y los efectos de tales preceptos en la cotidianidad. No es gratuito que las niñas se traten de usted, lo que revela un

distanciamiento artificial entre personas que se aman y, en cualquier caso, no augura nada bueno.

La muerte está presente en la obra y de un modo sutil se insinúa que la rigidez de sus vidas acabará por quebrar o enfermar a quien se somete a sus vías rectas, pero si algo me fascinó especialmente, fueron los diálogos entre las jóvenes. No tienen desperdicio:

— ¡Ay! — dijo Andréé—. **A veces, hagamos lo que hagamos, todo está mal.**

Se acostó, pero dejó encendida la lamparilla azul, a la cabecera de su cama.

— **Es una de las cosas que no entiendo** — dijo—. **¿Por qué no nos dice Dios lo que quiere exactamente de nosotros?**

No contesté; Andréé rebulló en la cama y se colocó bien las almohadas.

— **Me gustaría preguntarle algo.**

— **Pregunte.**

— **¿Sigue creyendo en Dios?**

No titubeé: esa noche la verdad no me daba miedo.

— **Ya he dejado de creer** — dijo—. **Hace un año que no creo.**

— **Me lo temía** — dijo Andréé. **Se enderezó en las almohadas—: ¡Sylvie, no es posible que haya solo esta vida!**

— **He dejado de creer** — repetí.

— **A veces es difícil** — dijo Andréé—. **¿Por qué quiere Dios que seamos desgraciados? Mi hermano me contesta que ese es el problema del mal y que los padres de la Iglesia resolvieron hace mucho; me repite lo que le enseñan en el seminario; eso no me satisface.**

— **No; si Dios existe, el mal no se entiende** — dije.

— **Pero a lo mejor hay que aceptar no entender** — dijo Andréé—. **Querer entenderlo todo es orgullo.** — **Apagó la lamparilla y añadió en un susurro—: Seguramente hay otra vida. ¡Tiene que haber otra vida!**

(pág.52-53).



Simone de Beauvoir se encuentra entre las autoras que ha dejado su impronta en muchas mujeres a lo largo de los años.

La reacción posterior de Sylvie (Simone de Beauvoir), respecto a cómo afectaría su revelación y hasta qué punto podía permitirse ese tipo de conversación aparentemente inocentes, pero que ponían en riesgo la relación, es interesante. El pensamiento de la autora pone de manifiesto su tendencia al análisis filosófico, desde temprana edad.

—[...] Sylvie, si no cree en Dios, ¿cómo puede soportar estar viva?

—Pero sí me gusta estar viva —dije.

—A mí también. Pero, precisamente, si pensara que la gente a la que quiero iba a morirse del todo, me mataría enseguida.

—Yo no tengo ganas de matarme —dije.

Salimos de la sombra de la higuera y volvimos a casa en silencio. Andrée comulgó el domingo siguiente (pág. 55).

El temor a la opinión de los demás, a ser jugados por nuestra postura en cuestiones de política, religión o por traspasar los lindes de lo aceptado por la mayoría, recuerdan a los tiempos presentes. Sin duda, además de la narración y de los ambientes que consigue crear, nos encontramos ante una obra sumamente interesante, bien narrada y de actualidad, de modo que esperamos que salga a la luz la obra completa de una autora que sigue orientando con sus valiosos destellos. ■





NI POR FAVOR NI POR FAVORA

por Juan Pablo Fuentes

Ensayo a favor de utilizar lenguaje inclusivo de una manera consciente y con cabeza. Sin caer en excesos como ‘todxs’ que están bien para hacer visible el problema pero que no constituyen una solución. Pero aportando propuestas concretas y prácticas.

En la contraportada podemos leer la siguiente anécdota que ilustra muy bien cuál es el problema:

«Los niños que terminen pueden ir al recreo», dice la maestra. Julia se queda sentada en su pupitre, esperando su turno. «Fulanita, he dicho que podéis ir al recreo» y, como Julia permanece inmóvil, al final le explica que con

NI POR FAVOR, NI POR FAVORA

(María Martín)

Libros de la catarata (2019).

130 páginas.

«niños» se refiere también a las niñas. Horas más tarde, el profesor de gimnasia dice: «Los niños que quieran formar parte del equipo de fútbol que levanten la mano». Julia alza la mano, decidida, a lo que el profesor, incómodo, reacciona: «He dicho los niños». Julia, estupefacta, no entiende nada. «¿Pero no había dicho ‘los niños’?». Y así, las mujeres, desde pequeñas, tienen que aprender a deducir cuándo están incluidas y cuándo no. Aunque la anécdota puede parecer divertida, en realidad no lo es.

No basta decir que en castellano el masculino es el neutro y lavarnos las manos tan tranquilamente. Lo que se decidió puede decidirse de nuevo. Si un ganadero no dice ‘tengo 40 toros’, sino que será consciente del número de vacas que tiene ¿Por qué no vamos a hacer lo mismo con las personas?

En la Edad Media, la forma masculina no se consideraba suficiente para dirigirse a hombres y mujeres en los discursos pregonados en las plazas públicas. Se decía ‘iceux et icelles [aquellos y aquellas] así como ‘tuit et toutes [todos y todas] Se podía decir ‘mairesse’ [alcaldesa] en el siglo XIII; commandante en chef [comandanta] e ‘inventeuse [inventora]; en el siglo XV; ‘lieutenant [tenienta] en el siglo XVI; ‘chirurgienne [cirujana] en 1759. Sin embargo, la jerarquía que hoy se discute por el uso del género masculino para designar a las personas de ambos sexos se remonta al siglo XVII, cuando en 1647 el gramático francés Vaugelas declara que «la forma masculina tiene preponderancia sobre la femenina, por ser más noble» La elección del masculino, recomendada por este gramático, ni era una decisión

neutral ni pretendía serlo.

Pero al pensamiento todavía machista de la sociedad hay que añadirle una actitud machista por parte de la RAE, de la que este libro da sobrados ejemplos. Además de las habituales burlas por parte de quienes ya ven bien cómo están las cosas. Pero no es el caso de hacer desdoblamientos a lo loco con resultados risibles, sino de emplear fórmulas que sean realmente neutras y no sexistas.

Recogía la lingüista Olga Castro en «Rebatiendo lo que otros dicen de lenguaje no sexista» este texto de lo que dicen es lenguaje inclusivo: «Los empleados y las empleadas gallegos y gallegas están descontentos y descontentas por haber sido instados e instadas, e incluso obligados y obligadas, a declararse católicos y católicas»

¿De verdad alguien cree que pedimos que se hable así? ¿Alguien aquí puede escribir esta misma frase sin hacerla farragosa ni disparatada? Por supuesto que sí. He hecho la prueba con mis sobrinos (entre 9 y 14 años) y los tres han sabido reescribirla de forma no sexista sin apenas pensar y sin tanta tontería. Estas son sus propuestas:



En la Edad Media, la forma masculina no se consideraba suficiente para dirigirse a hombres y mujeres en los discursos pregonados en las plazas públicas. Se decía 'iceux et icelles [aquellos y aquellas] así como 'tuit et toutes [todos y todas]

Hugo, 14 años: «Quienes tienen empleo en Galicia se han molestado por obligarles a declararse parte de la Iglesia católica».

Alvaro, 12 años: «Todas las personas empleadas de Galicia están descontentas por haber sido instadas u obligadas a declararse católicas».

Cayetano, 9 años: «En Galicia a veces obligan en los trabajos a decir que eres católico» (vale, no es perfecto, pero tiene 9 años y lo ha intentado sorteando el peligro hasta el final).

Si unos niños son capaces de hacerlo ¿no deberíamos hacerlo todos?

Una lectura iluminadora. ■



LAS MENTIRAS CIENTÍFICAS SOBRE LAS MUJERES

por Juan Pablo Fuentes

Aunque algunos se empeñen en negarlo, las mujeres han sufrido una invisibilización desde tiempos inmemoriales, agravada con supuestos estudios científicos que certificaban que era incapaz de hacer las mismas cosas que los hombres, que su misión biológica era otra y les negaba el acceso a puestos de poder y un largo etcétera.

El libro se compone de cinco capítulos, cada uno dedicado a una labor importante. En el primero se recapitulan algunas de las falsedades científicas que se han dicho históricamente sobre las mujeres y se debate

LAS MENTIRAS CIENTÍFICAS SOBRE LAS MUJERES

(S. García Dauder y Eulalia Pérez Sedeño)

Libros de la catarata (2017)

254 páginas.

sobre si es verdad que hay diferencias cognitivas entre los dos sexos. Esta discusión no tiene mucho sentido, porque muchos estudios certifican que no hay diferencias. También hay otros que afirman que sí las hay, pero en los que lo afirman las diferencias son tan pequeñas que en caso de ser ciertas no tendrían ninguna significación. Sin embargo, muchos medios de comunicación y libros de supuesta divulgación siguen insistiendo en que esas diferencias existen y son importantes.

En el segundo se habla sobre la invisibilización de las mujeres en la ciencia. Y no hablamos sólo de que las mujeres científicas han sido relegadas a último término en la historia de la ciencia. Son numerosos los casos en los que estudios realizados por mujeres se han adjudicado a hombres. El más famoso sea, quizás, el del descubrimiento de la estructura del ADN. La foto de Rosalind Franklin fue crucial pero su contribución apenas fue mencionada.

Pero la cosa es más grave, puesto que muchos de los estudios sobre enfermedades no tienen apenas participantes femeninas. Los efectos secundarios y la efectividad de los medicamentos no son los mismos en hombres y mujeres. Un caso importante del que se está hablando ahora -por suerte- es el estudio sobre enfermedades cardíacas. Las mujeres presentan síntomas diferentes en un infarto de miocardio, y muchas veces han sido mal diagnosticadas y enviadas a casa. Un ejemplo:

La elección de varones como sujetos de investigación

**Son numerosos los casos
en los que estudios
realizados por mujeres se
han adjudicado a hombres.
El más famoso sea, quizás,
el del descubrimiento de la
estructura del ADN. La foto
de Rosalind Franklin fue
crucial pero su contribución
apenas fue mencionada.**

se 'justifica' porque se dice que los hombres son más baratos y más fáciles de estudiar. Se considera que los ciclos hormonales normales de las mujeres son problemas metodológicos que complican el análisis y lo hacen más costoso. Los investigadores también temen que incluir mujeres en edad de procrear en los ensayos clínicos pueda tener efectos posteriores en la procreación.

Eso supone una concepción de las mujeres como «seres procreadores» antes que personas, como «úteros andantes» incapaces o no dispuestas a controlar su fertilidad, a la vez que ignora a las mujeres posmenopáusicas o que no quieren tener hijos. Pero también pasan por alto las necesidades de muchas mujeres embarazadas entre las que tres cuartas partes requieren terapia farmacéutica y por lo general utilizan medicamentos sin receta para condiciones crónicas tales como la diabetes o la depresión.

Al mismo tiempo que las mujeres tienden a ser subtratadas en muchas áreas de la medicina, corren el

riesgo de ser sobretratadas en el área de la reproducción, como sucede con las cesáreas e hysterectomías innecesarias.

En el tercer y cuarto capítulo se habla de lo que oculta la ciencia sobre las mujeres y los intereses farmacéuticos implicados, creando falsas enfermedades que ellos mismos se encargan de curar. Esto se enmarca dentro de una tendencia general que afecta a todo el mundo, pero que es especialmente insidioso en el caso de las mujeres.

En el quinto capítulo se encarga de poner de relieve los sesgos de género en diferentes ámbitos, desde los modelos teóricos hasta los diseños experimentales. Cabe destacar que, pese a las muchas tonterías que se suelen decir en estos temas de sesgos de género por parte de postmodernistas, en este libro sólo se hablan de cosas demostrables con hechos. No hay ninguna cháchara pseudointelectual, sino todo lo contrario.

Un libro muy recomendable. ■



EN NOMBRE DE TODAS

Sílvia Fortuny

Dormía mal y nunca más de dos horas seguidas, secuelas, entre otras, de su paso por el lager. Sin embargo agradecía esas interrupciones nocturnas que la sustraían de las imágenes y las voces que la perseguían desde su llegada al lager y que no desaparecieron con la liberación – Georg! Georg! Mamá! Fritz!! Hilde! Hilde! Papá!! Rudolf!. - Esas voces se diluían entre otras voces mientras los soldados de las SS, a empujones, las obligaban a avanzar y dejar atrás aquellos gritos. La pesadilla nocturna terminaba con la visión de su suegro Rudolf de espaldas con su abrigo negro y su sombrero. ¿Por qué ella había sobrevivido? Y la angustia se convertía en culpabilidad por haber resistido.

El principio de resistencia fue lo que la incitó a dirigirse a la lagerkomander, Frau Müller, y transmitirle que ella reparaba relojes, oficio que había visto ejercer a su marido Georg y a su suegro. Frau Müller vio en la prisionera la oportunidad de igualarse con los oficiales del campo de los hombres que estaban al otro lado de la alambrada y suministró a Hilde todo el material necesario para que reparara los relojes procedentes de las cámaras de gas.

Un día se le acercó un guardia para que le reparara el reloj. A Hilde no le hizo falta mirar la inscripción posterior, reconoció el reloj de su hijo pero no quiso regalarle ninguna emoción a aquel soldado. Convenció al soldado Hans Schroeder para que dejara el reloj y volviera al

día siguiente. Hans Schroeder no volvió, ni al día siguiente ni al otro y ella pudo quedarse con el reloj.

Hoy se había levantado, como siempre, acosada por las mismas imágenes y los mismos gritos. Se aseó, se vistió y se puso el abrigo y un gorrito, cogió su cartera de mano y metió en él el destornillador más fino que tenía del juego de herramientas que había podido salvar del campo durante la liberación. Y salió a la calle e inició el trayecto que la llevaría a cruzarse con el soldado Hans Schroeder el cual, con su nueva indumentaria, se confundía con la de cualquier otro ciudadano.

Hilde llegó a la calle, vio a Schroeder, caminó resuelta hacia él y le asestó el fino destornillador en el cuello, éste cayó desplomado mientras ella apresuraba el paso de huida y se perdió entre las calles de Múnich. Los gritos en la cabeza de Hilde habían cesado.

La policía se personó en su casa. Tuvieron que derribar la puerta al notar que del piso de Hilde emanaba un fuerte olor a gas. Las ventanas estaban cerradas, el piso a oscuras. Abrieron la puerta de la cocina que Hilde había taponado con una toalla para evitar que el gas se expandiera. Los policías encontraron a Hilde sentada en una silla con la espalda apoyada en la pared, la cabeza ladeada con una guedeja que le ocultaba un ojo y la boca medio abierta, todo ello le daba un aspecto burdo a esta mujer de 52 años. Había cambiado su abrigo, ahora llevaba puesto uno desvencijado con un distintivo amarillo en el brazo izquierdo que denotaba su condición de judía. En su mano aprisionaba un reloj con la inscripción –“A Fritz. 18 años. Papá y Mamá”-. ■

LA RÀDIO. UN VIATGE INTERMITENT

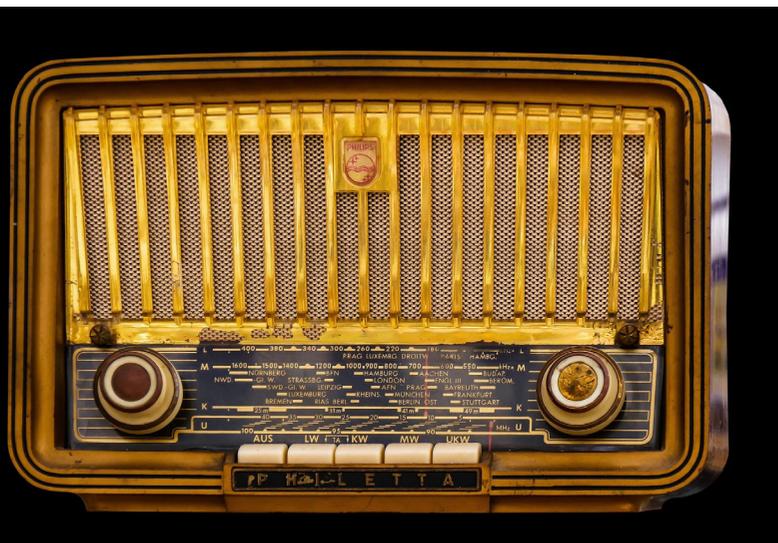
Sílvia Fortuny

P Durant molts anys la música era la sintonia dels altres, sintonies que jo robava perquè, durant molts anys, jo no vaig tenir sintonia pròpia. No puc recordar fil per randa les músiques que he manllevat, puc seguir una certa cronologia però amb moltes llacunes de la música d'altres que he oblidat.

La primera sintonia pertanyia a la meva progenitora, cosidora, a qui recordo sempre cosint, matí, tarda i fins i tot de nit, cosia per anar a comprar, cosia per pagar un termini, cosia per... i mentre cosia de la ràdio sortia la veu de la Concha Piquer No me quieras tanto, Ojos verdes, La bien pagà cançons que Ella cantussejava en veu baixa per no molestar al cap de família, tenor aficionat de sarsuela i treballador d'altri, qui en un indret llunyà de la casa s'aclaría la veu cantant àries de sarsuela per si de cas algú el contractava. Entre la Concha Piquer i la sarsuela les portes mitgeres eren tancades.

Sempre m'han acompanyat, o hauria de dir m'han perseguit les cançons de la Concha Piquer No te mires en el río, Romance de la otra,





La niña de la estación cançons que parlaven de dones desgraciades, infelices, dones sense poder escapar d'aquell dramàtic destí, cançons que van deixar una llavor que anys més tard germinaria: jo no seria com elles.

La ràdio va oblidar la Concha Piquer i la sarsuela va deixar d'interessar. De les emissores emergien altres músiques que la cosidora escoltava però ja no cantussejava, no eren seves.

Un dia, el frater, quart membre d'aquella confraria que anomenàvem família, va portar una música que vaig escoltar de manera obsessiva, el concert per violí de Txaikovski i li vaig usurpar la seva sintonia, els Beatles, el frater ho va comprar tot d'aquest grup, Iron Butterfly, Procol Harum, Moody Blues i els Creedence o per ser correctes els Creedence Clearwater Revival, Dusty Springfield... però la ràdio, ingrata, li va portar altres músiques que no eren les seves.

Aleshores va arribar un llarg període convuls, tempestuós on vaig manllevar la música de tothom que coneixia, sovint, gent passavolant a qui jo els prenia les seves notes. Entre tota l'agitació els harmònics vivien en concordança uns amb els altres i enmig hi va haver M, el guitarrero – dir-ne guitarrista és una mica arriscat –, però la seva guitarra ja era antiga, les seves cordes només emetien els Beatles i excepcionalment els Byrds Mr. Tambourine Man. El guitarrero no escoltava la ràdio i no se'n va adonar que sonaven altres melodies.

Ara fa la seva entrada C, l'esquiador. C venia carregat d'una música que la ràdio havia marginat a la mitja nit, la Bossa Nova Vinícius de Moraes, Toquinho, Astrud Gilberto, Chico Buarque, Ellis Regina i duets impensables Antonio Carlos Jobim i Frank Sinatra, i el Jazz Louis Armstrong, Ella Fitzgerald, Mahalia Jackson, Dinah Washington, Mimi Riperton, Thelonious monk... la sintonia de l'esquiador va sonar durant força temps però un dia de manera imprevista i impensada de la ràdio estant una veu anunciava "damos paso a Queen".

Un piano, una samarreta blanca imperio, unes malles que ho insinuaven tot i un micròfon provocador m'interpel·laven: "Sóc jo, estic aquí i m'has d'acceptar tal com sóc", per fi, jo, tenia sintonia pròpia, la llavor infantil havia germinat, ja no seria com elles. Dolorosament vaig abandonar la sintonia de C, l'esquiador.

Vaig retornar a la ràdio, enmig de dos dials va emergir una música llunyana i coneguda, un aire a aquell primerenc concert de Txaikovski i la notava com a meva, però la ràdio ja no era la mateixa, havia passat de la dependència a la assertivitat. De la intensitat de Concha Piquer a la intensitat de Mahler. Un llarg viatge. ■

HAIKAI RENGA V (POEMA DIVERTIDO)

Lanuit

Motorista que pita.
De miedo está presa.
¡La compresa!

Navidad salmón y jamón.
Reyes roscón.
Enero barrigón.

Llinars fiesta rave.
Disfruté un montón.
Tres mil euros sanción.

Conseller feliz.
Castigo al deslíz.
Anulado por juez.

Correo sutil.
Como una mema
Envíe mi poema.

■

EL ARTESANO DE MELODÍAS

Miriela María Cárdenas Morejón

Un bosque inmenso, un verde vivo, un olor a hierba y a tierra mojada entraban por la ventana abierta. Todo estaba presente ante sus grandísimos ojos como en el mejor cuadro de Monet, todo menos los sonidos. Era un mundo hermoso pero silencioso para Jim.

Jim perdió la audición cuando tenía dos años. El silencio de su mundo no tenía una causa congénita, se presentó más tarde con un

origen inexplicado. Sus doctores le diagnosticaron pérdida auditiva mixta. Un grupo de factores se habían combinado para afectar tanto su oído medio como su cóclea. En realidad, algunos otorrinos consultados atribuían el desgaste auditivo a su alta sensibilidad ante los sonidos y su poca tolerancia al ruido urbano.

Ahora tenía 10 años, y después del diagnóstico, había crecido en el campo. Sus clínicos recomendaron contacto con la naturaleza y un ambiente alejado de ruidos creados por la mano humana. Sus padres, pensando en lo mejor para él, asumieron este consejo como santa palabra. Compraron esta hermosa cabaña en la Selva de Irati y desde entonces se convirtió en su hogar. Sus amigos eran los árboles, los pájaros, las ardillas, los ríos, las curvas del paisaje, el viento y su libro de esbozos.

Jim había creado sus pinceles y su propia pintura natural utilizando el barro, las hojas y las flores alrededor de su cabaña. Su sitio preferido para pintar era una frondosa Ceiba milenaria a la vera de un corto y caudaloso río.

En aquel lugar se sentaba todas las tardes al bajar el sol. Desde su trono natural dibujaba las formas de las rocas, miraba serpentear el agua y era testigo de los vuelos de las mariposas regresando a su morada, tras volar intensamente todo el día. Jim cerraba sus grandes ojos para imaginar el sonido del ruido de sus alas, el murmullo del agua al chocar con las piedras y el ulular del viento en cada hoja de la magnífica ceiba. Así era como Jim recordaba la música. No podía identificar cuándo la escuchó por primera vez, tal vez fue dentro del vientre de su madre. Solo sabía que sus tonos, sus vibraciones, sus acordes y sus ritmos estaban tatuados en cada fibra de su ser.

Sus padres siempre tuvieron un tocadiscos en casa. Los domingos después de comer era cita obligada escuchar los innumerables discos que acumularon con el tiempo. Aunque Jim no escuchaba la música, vibraba de emoción. Su madre sonreía porque siempre movía los pies cuando ponían el disco de Gal Costa. San Salvador de Bahía se apode-

raba de él y poco a poco chasqueaba los dedos y se mecía como las hojas verdes de la ceiba. Mamá y papá estiraban sus brazos para enlazar sus manos con las de él.

Cada domingo escuchaban dos géneros musicales, usualmente música popular, pero un día papá trajo un disco nuevo. Comentó que su gran amigo Alois, profesor del conservatorio Stern -una escuela de música privada de Berlín- se lo regaló por su cumpleaños. Lo recibió esa mañana en el correo del pueblo de Roncal.

Papá entró a la casa con el disco bajo el brazo y se dirigió al salón donde descansaba sin vida el tocadiscos. Poco a poco desanudó la cinta que envolvía el papel, con gran pericia y cuidado desenvolvió el disco.

Jim salió disparado para ver de qué se trataba. Entró al salón justo cuando papá terminaba de desenvolver su regalo y logró entrever la portada del disco. Al verlo tuvo la impresión de que era mágico, a pesar de la oscuridad de sus colores. Había allí la figura de un ser alado magnífico.

Subió la vista y tropezó con la cara feliz de papá.

—Acércate —le dijo mientras acompañaba su solicitud con el conocido gesto de su mano. Jim obedeció y en menos de un segundo estaba junto a su padre, mirando de cerca el disco que sostenía en sus manos. Pudo ver el nombre grabado en letras blancas -Réquiem-Wolfgang Amadeus Mozart.

Papá sacó el disco de su cubierta y conectó el tocadiscos. Sus luces se encendieron cobrando vida, levantó la tapa, removió el brazo de la aguja, insertó el disco con maestría y colocó cuidadosamente la aguja sobre él. Jim lo miró desconcertado, haciendo un gesto con sus hombros, que se traducían en un -Papá hoy no es domingo.

Su padre lo miró y puso su dedo índice sobre sus labios en ademán de silencio. Y continuó con su ritual musical. El plato del tocadiscos comenzó a girar y Jim con él.

Primero sonaron los violines, luego las violas, los violonchelos, los contrabajos, a estos le siguieron los fagotes, el corno, las trompetas, los trombones, el timbal y el órgano. Jim presenciaba la fiesta de instrumentos, de la misma manera que veía correr el agua en el corto río junto a la ceiba. Sentía que su pecho se ensanchaba, esto jamás lo había sentido con Gal ni con los valeses de Strauss, ni con los tambores del ritmo Pilón y mucho menos con los violines del Cha Cha Chá de Enrique Jorrín.

Mozart, pensó, ¿dónde has estado toda mi vida?

Jim cerró los ojos y dos lágrimas rodaron por sus mejillas. Entonces supo que aquel momento cambiaría su vida para siempre. Entendió por qué la gente se tatúa la piel, toma decisiones arriesgadas, pone las manos en el fuego y cruza mares por sus sueños.

Allí en el pequeño salón, junto al tocadiscos Jim escuchó la ex-



traordinaria voz de su alma.

Solamente salían de aquel mundo natural dos veces al año. Eran los mejores momentos para Jim. Esas dos veces al año Mamá y Papá lo llevaban a la ópera y luego al museo de la música. Tradición que comenzó luego de escuchar a Mozart, su ídolo de todos los tiempos. ■

LA SEÑORA MARTA

Zulma Caballero

Ocurrió durante una fría mañana del mes de agosto en una ciudad de la Argentina. Estábamos allí trabajando desde las ocho, y habíamos comenzado, Olguita y yo, a organizar el día escolar. En un rato comenzarían a llegar los niños, y todo debía estar preparado para comenzar las clases.

La señora entró en el despacho con paso inseguro. Debía tener unos sesenta años. Llevaba una ropa sencilla pero de buen corte, unos zapatos bastante nuevos, un bolso que hacía juego con los zapatos marrones. Su cabello y sus ojos eran grises.

Aceptó nuestra invitación de sentarse en una silla y nos pidió perdón por molestarnos. Nos dijo que no sabía qué le estaba pasando: había salido de su casa y ahora no sabía en dónde estaba ni cómo regresar. Le preguntamos cómo se llamaba, dónde vivía, el teléfono.

Pero la pobre señora no se acordaba de nada. La angustia por no

recordar estas cosas tan importantes se expresaba en el

temblor de la boca, en la mirada errante y temerosa,

en las lágrimas contenidas. Le trajimos agua,

tratamos de tranquilizarla y le dijimos que la íbamos

ayudar. Ella, con una fatiga resignada, cruzó

las manos sobre el bolso, como dispuesta a esperar a

que los datos regresaran a su

cabeza. Pero nada sucedía,

parecía que la vital in-

formación había huido

y le fuera imposible

capturarla.

Le propusi-

mos que mirara

dentro de su

bolso para ver

si allí estaban

sus docu-

mentos.

Se puso

entonces



a revisar nerviosamente el contenido, como no sabiendo qué debía buscar. Con desamparada impotencia y sin decir palabra nos alcanzó el bolso para que buscáramos nosotras. Comenzamos a extraer un poco de dinero, una tarjeta de bus, un paquete de pañuelos, unos caramelos.

El alcanzamos una hoja y un bolígrafo, creyendo que quizá reaparecerían en el papel los elementos perdidos. Ella intentó garabatear algunos números y letras, en un simulacro de escritura confusa.

A Olguita se le ocurrió mirar en uno de los bolsillos y allí encontró un papel con un número telefónico. Le preguntamos si reconocía esas cifras, pero ella negó con la cabeza. Llamamos a ese número, y nos respondió una mujer que dijo ser la hija y que inmediatamente tomaría un taxi para venir a buscarla. La señora se llamaba Marta, según nos dijo.

Con temor de que la señora abandonara el edificio antes de la llegada de la hija, nos turnamos con Olguita para acompañarla y conversar sobre nuestra tarea en la escuela. Ya las voces infantiles habían comenzado a hacerse presentes y pronto la algarabía reinante nos obligó a dar comienzo al día escolar. Yo me quedé con Marta, que continuaba con una expresión de miedo, abrumada quizá por no entender qué le estaba sucediendo, en qué inevitables laberintos se desintegraban sus recuerdos.

Yo no sabía si este episodio era el primero, o si se estaba consolidando el borramiento de su identidad. Y me puse a pensar que quizá era el primer paso de un largo viaje hacia una tristeza anónima y vacía.

El griterío en el patio se había apagado poco a poco. Los niños en sus aulas comenzaban un día escolar esperanzado y activo. Con el arduo trajinar de la jornada me fui olvidando de la señora de la mirada desolada. ■

UNA VIDA PRIMAVERAL

Sílvia Fortuny

Quan els fills treuen bones notes, totes les mares, lloen la intel·ligència del seus fills, però la seva no, la seva sempre li deia que a la vida tot li aniria bé per què havia nascut en primavera, concretament el mes de d'abril, reblava la seva mare. I Ell entre infància, adolescència i joventut va créixer convençut d'aquesta màxima, qui diu màxima, diu axioma.

En la seva joventut adulta, quan saludava, va estrenar la fórmula de saludar dient el seu nom i cognom i afegint, com aquell qui nomena un títol nobiliari: "...he nascut en primavera, a l'abril...". No cal dir que aquesta fórmula deixava astorat a més d'un i més de dues, fins i tot hi va haver qui li etzibar: "néixer en primavera té premi", però Ell no feia cas d'aquestes necieses de gent nascuda ves a saber si a la tardor o a l'hivern, gent aspra, condemnava de per vida a celebrar el seu aniversari.



sari aixoplugada sota el fred.

El seu món intel·lectual abastava un ampli ventall d'interessos: La revolució del clavells o la revolució d'abril a Portugal; Quien me ha robado el mes de abril de Sabina, la pel·lícula Enamorar-se a l'Abril; La Primavera de Boticelli; la Primavera de Vivaldi, alguna cosa amb violí sempre donava un punt de prestància cultural; la Mort i la Primavera de Rodoreda i amb aquest senall de saviesa donava per cultivat el seu magí amb l'afegit que no admetia rèplica, si per exemple algú li feia notar, posem per cas, la cançó Les Fulles Mortes (a la tardor), Ell, amb la ma, feia un molinet imaginari a l'aire que donava a entendre al seu interlocutor* que no hi havia ni punt de comparació, on va a parar!!!!

*Cal posar solament el masculí perquè d'interlocutores no en tenia, les dones la seva primavera se la passaven pel pas de les termòpiles (ja m'entenen)

(N. de la A.) S'han omès les majúscules a l'expressió "Pas de les Termopiles" ja que en aquest context fa al·lusió els òrgans sexuals femenins, vulgata: parrús.

Quan va conèixer la seva dona, no va perdre el temps preguntant si treballava o es tocava la figa (ep! No ho dic jo, ho pensava Ell, quedí clar), sinó que li va preguntar: - "en quin mes vas néixer?". I ella: - "a l'abril". Això passava a finals de febrer, però Ell, amb la voluntat de fer les coses com cal i de garantir la seva felicitat, va esperar a la primavera per demanar-li de festejar. No cal perdre el temps assenyalant que aquell matrimoni estava destinat a ser de per vida.

Ja poden imaginar que la naixença dels seus dos fills grans es programà per tal que veiessin la llum càlida de la primavera el mes d'abril, però la tercera, ai! la tercera, quin ensurt els va donar, ho havien programat tot tant bé amb els altres dos que no donaven crèdit a un descuit d'aquesta mena. La nena, segons el metge, naixeria finals de maig o primeries de juny. Allò va ser un trasbals i tot i que el nostre home, marit i pare (tot en un) imaginava una filla envoltada de les primeres flors de la temporada ara, la pobra nena, arplegaria, no les primeres flors, sinó les primeres calors de l'estiu.

(N.de la A.) Mentre gestava, la nena, que ja venia amb un pa sota el braç, el que pensava era que: "qui vol flors quan a l'estiu hi ha meló i síndria". Aquesta filla tardorena, no per l'estació de la tardor sinó per venir enrederida, ja apuntava maneres.

I bé, ja ha passat tota una existència de felicitat primaveral del nostre protagonista i hem arribat al capdavant d'una vida sense que cap núvol, com els cels de primavera, enfoquis en seu pas per aquest món. Va morir un 23 de juny i encara va tenir temps de exhala: "De què li venia a la mort de fer-me morir dos dies abans, per primavera". ■

UNA MUJER (UN YO)

Miriela María Cárdenas Morejón

Yo seré yo,

Porque en el mismo abrazo en que se funden
mi piel y mi estructura, ha de nacer la novedad
la inquebrantable estirpe del temple de mi vida.

Habrà quien no me entienda
quien dé la espalda a ese rotundo yo que no se amolda,
allí estarán seguro, los críticos de mis locuras.

Yo seré yo,

sin cargos de conciencia,
sin arrepentimientos, sin y sis,
sin cobardías, sin amores a medias.

Yo seré yo,

Y a cada quien, en mi camino, le seguiré dando todo
a quien dio mucho, a quien dio poco
a quien nada dio, porque para mí nada tenía.

Yo seré yo,

la que prefiere sentir las mariposas,
la que cierra los ojos mientras besa,
la que se siente niña pasados los 40,
la que dice te quiero, la que sueña en las noches,
la de miedos terribles, que salta a los vacíos.

Yo seré yo

sin disculpas, sin borrones y sin apologías

Yo seré yo,

independiente, rebelde, hirsuta, incomprendida. ■



UN BAÑO DE REALIDAD

Sílvia Fortuny

Querida lectora, querido lector, la historia que seguidamente te contaré va especialmente dedicada a todo aquel escritor o escritora, ya sea consagrado o en ciernes. Si eres un escritor o escritora que has alcanzado la consagración y consideras que eres el nuevo adalid de las letras no desdeñes este relato, te va a interesar, y si eres una escritora o escritor en ciernes y piensas que no publicas porque eres alguien a quien nadie comprende, quizá cuando termines de leer, entenderás la causa.

Todo lo que te voy a contar no es creación mía, qué más quisiera yo, y es una pena que con todos los ingredientes que contiene – sexo, locura, violencia de género, filicidio, añadiría drogas, pero no queda claro – es una pena, ya te digo, que con todos esos elementos esta narra-

ción haya quedado, inexplicablemente, constreñida a un ámbito confesional, y aún así, pocos son los que han visto sus enormes posibilidades. En fin, sin más preámbulos, empiezo. ¡Ah! Se me olvidada, para que no parezca que fusilo un relato y me tumbo a la bartola, pondré también unos toques de mi cosecha.

Estamos en ese libro prodigioso que es el Génesis, en no sé qué versículo encontramos a Abraham, que la verdad, con sus antecedentes no sé cómo llegó a ser profeta. Abraham estaba casado con Agar y tuvo un hijo, Ismael, y en esta situación familiar no parece que le fuera mal al hombre y sin más ni más, decide casarse con Sara, pero sin divorciarse de Agar, primero pensé que qué necesidad tenía Abraham de complicarse la vida pero claro, si puede fornicar con dos porque conformase con una. Bueno pues estamos esas, entonces pasa que Sara no puede tener hijos, pero Abraham le dice a ésta que no se preocupe que Dios le ha hablado y le ha prometido que tendrán descendencia, a

pesar de las apariencias, aquí es inevitable que comente la perversidad de Sara, porque a ver acucharse (me lo invento, pero se entiende) con alguien que te dice que oye voces, aunque sea la de Dios, es mucho vicio, en fin que si a mi en pleno acucheo él o la otra interviniente me dice que oye la voz de Dios, en la huida sólo me da para coger la braga, oye, porque esas cosas se avisan, así una ya va preparada e incluso puede una vestirse con harapos de labriega judía. Aquí voy a hacer un punto y aparte para retomar el tema que me voy mu pa'lla.

Bien, pues ya tenemos que en casa de Abraham están Agar con su hijo Ismael y la nueva, la usurpadora Sara, porque al final le ha usurpado protagonismo a Agar que lo merecía por antigüedad y empezaron las disputas entre ellas que si mis sábanas son más blancas que si mi caldero cocina mejor, que si... en fin que aquella casa, con tanta trifulca, era un sin Dios y aquí querida escritora espero pienses lo mismo que yo, que menudo desperdicio, con lo bien que se lo hubieran pasado si se hubieran acuchado una a la otra en vez de estar esperando que Abraham se decidiera por una, en fin... prosigo. Ante tanta disputa Abraham resuelve que Agar e Ismael deben marcharse y no parece que tuviera intención de colaborar en su manutención el muy malandrín. omito cualquier comentario. Hago otro punto y aparte porque lo que sigue lo merece.

Atención. A la edad de 100 años de Abraham y 90 de Sara, finalmente parece que Dios recordó su promesa y tuvieron a Isaac, y yo añado que un poco más y se le pasa el arroz (a Dios, por supuesto).

Isaac creció como cualquier chico de Caldea, iba a la sinagoga, estudiaba los libros sagrados, pero no tenía claro lo de las voces de su padre y sobre todo los ojos de Abraham porque ya se sabe que cuando uno oye voces se le ponen los ojos de Jack Nicholson en El Resplandor, así que Isaac le veía un no sé qué a su padre que no se atrevía a comentar con nadie, pues observaba que todo el mundo hacía como que no veía nada. Y vosotros os preguntaréis ¿y Sara, qué?, pues mira, escritor y escritora, si tú crees que las piezas de un relato deben encajar pues aquí tienes uno que no encaja pero no te desanimes, mira si tiene años la historia y aún perdura. Bueno, continúo que se me va el hilo.

Un día estaba Isaac hurgándose la nariz, abro paréntesis, y cuando se cansaba se hurgaba los pies, cierro paréntesis, pues hay que admitir que en Caldea no había muchas distracciones, su padre le dijo en tono resuelto: "Isaac nos vamos de excursión". Maldita gracia le hizo a Isaac que lo sacara de su ensimismamiento, pero cualquiera le daba un no al longevo profeta y hacia el monte se encaminaron. Y en un claro Abraham decidió que reposarían y mandó a Isaac a que fuera a por leña para asar unas chuletitas que Sara les había preparado, abrevio, resulta que... poca broma con las voces que oía Abraham, porque la leña no era para las chuletas sino para degollar a Isaac, y de todo esto se estaba

enterando Isaac mientras su primogénito lo tenía acogotado y a punto del sacrificio y entonces, no te lo vas a creer, Abraham además de oír voces ahora, ya, veía visiones y estando Isaac en posición incómoda, su padre le espeta: "mira, viene un ángel" y en ese momento de distracción, Isaac le da un manotazo a su padre, el cual, cómo es lógico a su edad, cae al suelo, y el pobre mártir pone pies en polvorosa. No se sabe el tiempo que estuvo huyendo y si no llega a ser por un muro de piedras que se le acercaba, tres siglos más tarde, aún seguiría corriendo. El Génesis no dice nada del muro, pero te digo yo que se dio un hostión (y disculpa el lenguaje pero no puede describirse de otro modo) que poco más y no funda una de esas numerosas tribus de Israel y por añadidura vivió 180 años, ya te digo.

Y bien, querida escritora y querido escritor, ya sea consagrada o en ciernes, date un baño de humildad y de realidad y admite que ni en tus momentos más inspirados, ni en tus sueños más oníricos, ni con la ayuda de sustancias creativas, podrías superar esta crónica familiar que por añadidura es anónima o apócrifa, que los que dicen saber no se ponen de acuerdo.

Escritora, escritor no quería herirte, pero la verdad es dura. ■

ANDREA

R. C. Martínez

Este es mi cuarto mes de embarazo. La cena ha sido algo movida, mi pareja y yo no nos poníamos de acuerdo. Hemos decidido echarlo a suertes, he ganado yo y ella ha consentido. Al fin sabremos el sexo del bebé.

Cuando ambos hemos puesto nuestras huellas en la pantalla para firmar el consentimiento al informe de sexo he llorado de emoción. Creo que tengo las hormonas alteradas, se lo tendré que decir a nuestro Guía para que me ajuste la medicación si es necesario.

Ahora, en la cama, esperando que el sueño me invada, me siento a punto de estallar, los nervios no me dejan pegar ojo y, por si fuera poco, mi pareja no hace más que hablar en sueños.

Lo cierto es que estos últimos dos años han sido una verdadera odisea. Cuando mi pareja y yo decidimos tener un hijo, la primera duda que nos asaltó fue si nos concederían el permiso de Nacimiento. La sobreproducción está controlada rigurosamente y en aquél momento no teníamos datos de cuántos niños iban a permitir traer al mundo en este próximo 2103.

Sabíamos que cumplíamos los requisitos requeridos: trabajo estable e ingresos, más que suficientes; vivienda propia; ambos estamos afiliados al partido; ninguno hemos tenido hijos con anterioridad; tenemos un historial familiar limpio de enfermedades, malformaciones,



discapacidades y delitos contra el estado, el partido o la sociedad; ambos luchamos por la secesión hace años; en definitiva, somos patriotas productivos, necesarios y fieles al régimen.

No había forma, si el gobierno rechazaba la solicitud no sería por que no cumpliéramos las exigencias requeridas por ley, pero, cabía la posibilidad de que se hubieran presentado demasiadas solicitudes para 2103 o que los nacimientos permitidos fueran escasos, incluso ninguno.

Aquello me aterraba. El no poder contribuir a nuestra sociedad trayendo savia nueva, como patriota, era algo que no podía permitir. Pero, por suerte, no fue así. En poco menos de tres semanas nos comunicaron que habíamos sido seleccionados. Aún recuerdo la cara de felicidad que puso nuestra familia cuando le dijimos que la solicitud había tenido contestación positiva. Los besos y abrazos, incómodos por costumbre, nos supieron a gloria en ese momento.

Lo cierto es que, a pesar de todo y de sentirme feliz, el miedo a que algo falle no me ha dejado de acompañar en todo momento. La fase pre-InUtero supuso un verdadero reto para mí.

Yo soy La Matriz, así lo decidimos, y como tal, mi preparación debía ser más compleja que la de mi pareja. Ambos queríamos un hijo propio, por lo que a los dos nos controlaron y administraron la medicación precisa; tanto el óvulo como el espermatozoide tenían que ser los idóneos para crear la mejor vida posible, según nuestros genes, pero a La Matriz debe administrársele medicación adicional para poder engendrar un feto sano y que cumpla con los estándares legales.

Además, a pesar de no ser necesario, yo quería que La Matriz se implantara por completo dentro de mi cuerpo. En mi familia nadie había nacido InUtero hasta entonces y para mí era un orgullo ser el primer miembro de la familia Scotto en vivir la experiencia completa.

¡Madre mía la de pastillas que me hicieron tomar durante todo el proceso! Que si calcio, que si ácido fólico, que si hormonas, magnesio, colágeno y un largo etcétera de vitaminas y proteínas. Gran parte de esa fase fue un verdadero calvario.

Después de la operación, La Matriz tuvo que adaptarse a mi cuerpo. Ahora la siento como si siempre hubiera formado parte de mí, pero

cuando me la injertaron, pasé semanas enteras con fuertes dolores, pérdidas de sangre, vómitos, incluso temí que mi cuerpo la estuviera rechazando. Por suerte, no fue así.

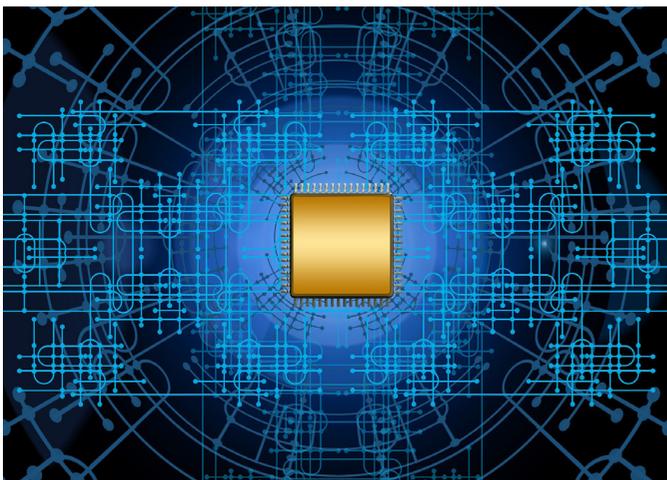
El proceso recorrido hasta este momento ha sido complicado, es cierto, y el miedo a que haya algún fallo sigue estando ahí, pero no me arrepiento de la decisión tomada.

Cuando tuvieron que hurgar en mi cerebro tuve algunas dudas, eso sí. Comprendía que era necesario que mis neuronas respondieran positivamente al implante del Nanochip; éste iba a controlar el buen desarrollo del feto, pero una operación de ese calibre me asustaba, incluso más que el injerto de La Matriz. Temía que aquel mecanismo diminuto en forma de lágrima pudiera alterar mis sentidos, que no pudiera caminar o que me afectara al habla. Se habían dado casos de personas incapacitadas por culpa de un mal implante. Mi Guía me tranquilizó, asegurándome que, una vez tuviera al embrión dentro, no me arrepentiría de haberme metido en la experiencia InÚtero completa.

Por supuesto, ahora sé a qué se refería. Es una experiencia que hay que vivir para entenderla en toda su grandeza.

Tras el largo proceso de adaptación al implante del chip y de La Matriz, vino el momento tan deseado por mi pareja y yo, el implante del embrión, que fue un éxito rotundo a la primera. Al día siguiente de tenerlo dentro de La Matriz, ya pude notar, gracias al Nano, cómo las células se dividían iniciando el recorrido para formar a un ser humano. Es una sensación indescriptible, es una energía cálida y bulliciosa, la vida misma atravesando mis terminaciones nerviosas y agitando mi cerebro, como el líquido efervescente de un refresco acelera las papilas gustativas. Cada día que pasaba estaba lleno de sensaciones nuevas. A veces creía que iba a estallar, que las emociones y sentimientos que estaba experimentando podían hacerme perder el control, que enloquecería con tanta vida llenando mi cuerpo.

Tras algunas semanas de intensa agitación, logré acostumbrarme. Creo que mi Guía estuvo a punto de despedirse, tantas fueron las no-



ches en las que le llamé para consultar dudas sobre todo lo que estaba experimentando.

Mi pareja, por el contrario, soportó todo mi desconcierto con estoicismo y una persistente sonrisa. No hay duda, ha sido mi gran apoyo, la fuerza que me ha ayudado a sobrellevar con positivismo todo este proceso.

Ahora, con todo ya funcionando sin problemas, los nervios me asaltan sobretodo de noche, pero esta ansiedad es distinta, ya no nace del miedo sino de la urgencia, de la necesidad de tener ya a mi hijo, de verlo, de acariciarlo, de cuidarlo.

Son las tres de la madrugada. Mi pareja parece haber acabado su plática noctámbula con Morfeo y duerme relajada, en silencio. Noto al feto moverse, creo que está algo tenso, me paso las manos por el vientre abultado. Gracias al Nano puedo transmitir al bebé ondas relajantes y sé que él puede sentirlas, estamos conectados como si ambos fuéramos uno solo, aunque creo que hoy no lo consigo del todo. Espero que el feto sepa que estos nervios son solo la emoción de un padre primerizo ansioso por saber el sexo del hijo que está engendrando. Sea como sea, ya sea XX como mi pareja o XY como yo, su nombre será Andrea. ■

HAIKAI Renga VI (POEMA DIVERTIDO)

Lanuit

Tercera ola.

Algo bueno.

Isabel ya está sola.

Cayetana es morbosa.

Inés es babosa.

Ayuso es mi diosa.

Yo honestidad.

Yo sinceridad.

Yo Photoshop.

Y tú más.

Y tú mucho más.

Soluciones no dan.

El socialismo quiere ciudadanos dependientes.

El independentismo quiere ciudadanos sumisos.

El PP los quiere obedientes.

Aunque Vox sean fascistas
que sean abstencionistas.

Como tú digas Pedro, guapo. ■

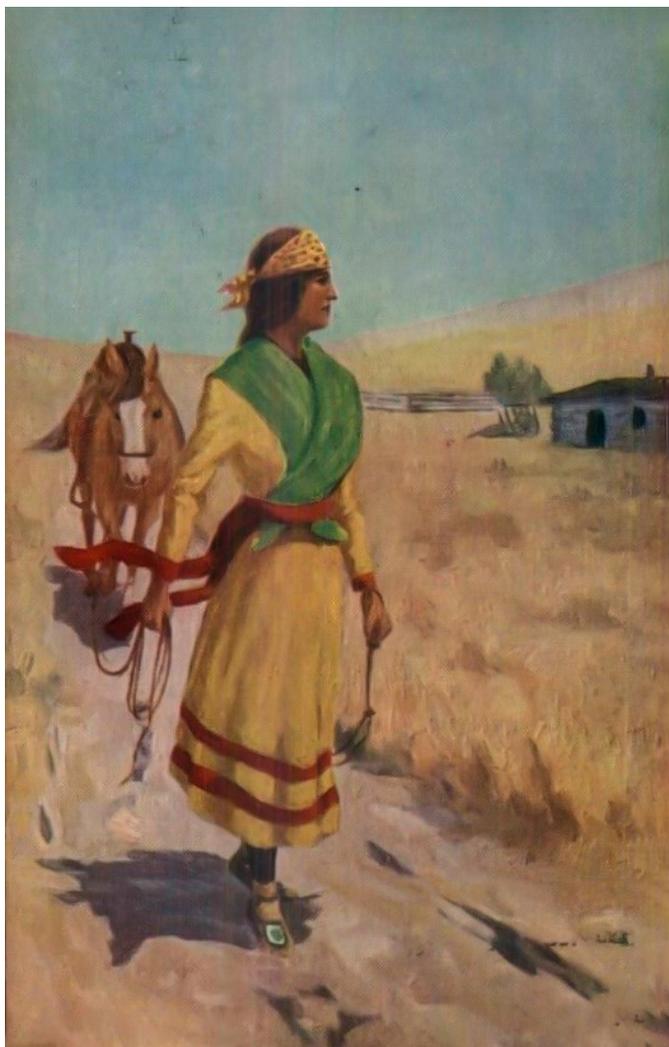
HACIA RUTAS TRANQUILAS

R. C. Martínez

Hay noches en las que la vida parece sobreponerse al letargo del sueño y, como águila majestuosa, se enfrenta con afiladas garras al implacable cansancio nocturno. La vigilia se abre paso a través de las sombras, quizá embrutecida por la negrura, pero audaz y perseverante, y más consciente que nunca. Es en esas noches de silencios impuestos, en los que con mayor fuerza me siento viva. Cuando todo parece dormir alrededor. Cuando siento el palpito de mi sangre a través de las venas, golpeando con fiereza entre las paredes de mi cuerpo.

Abandono mi árido lecho. Salgo al frescor de la noche. Escucho el pulso de un búho. El pulso de un ratón que, ignorante al hambre de la astuta ave, rebusca con presteza entre los granos que tenemos almacenados.

Es en noches como esta cuando me dominan las ganas de huir. Abandonar esta tierra, este pueblo, unas raíces que nunca he sentido en las entrañas. Encontrar la paz. Lejos de los hombres. De los míos y



de los invasores.

Los invasores. Seres violentos, escandalosos, extraños. Odio su blancura, me recuerda a las estepas nevadas del norte, de donde fui arrancada cuando niña. Odio sus cabellos dorados que los hace parecer compasivos mientras disparan sus armas de fuego. También odio a los del pelo rojo, sus cabellos son del color de la sangre de nuestros muertos cuando baja por el río. Odio sus ojos azules. Jamás creí que ese color pudiera verse más allá del cielo que nos cubre. Son ojos mentirosos, encantan como el cascabel de las serpientes antes de inyectar su ponzoña.

Todos ellos, los invasores y los míos, han empezado a hablar el lenguaje del cambio, de las oportunidades, de la convivencia, pero ese lenguaje es traicionero ya que solo ha traído corrupción, enfrentamiento y más muerte. Mi pueblo se muere. Y yo con ellos. No puedo seguir ignorando mis deseos de libertad.

Esta noche no se oye el ligero batir de las alas de las lechuzas cuando cazan al abrigo de la oscuridad, o el seco entrecocar de arbustos al ser movidos por conejos que huyen, tampoco el aullido lejano y lastimoso de ningún coyote moribundo, ni la lenta marcha de las grandes manadas de bisontes. Esta noche, en los lechos, se oye el ronquido de hombres hinchados por esa nueva bebida que venden los invasores. El quejido sordo de alguna mujer que añora al esposo caído. El llanto de bebés que llevan noches sin encontrar los brazos de sus madres violadas.

Esta noche quiero enfrentarme a lo desconocido, aullando a la madre luna como una loba sin manada. Saber si esa soledad que anhelo, es tan solo una patraña de mi mente o una libertad real que reclama mi espíritu. Quiero recomponer mi alma triturada junto a lugares que ningún hombre haya pisado nunca. Alejarme de este poblado que me encarcela dentro de un tipi polvoriento. Seguir los pasos de la libertad, o de la muerte temprana, no importa. Quiero mi propia satisfacción, la mía, no la de mi pueblo ni la de los invasores. Sentirme a mí misma en cada poro de mi piel. Mi vida y mi muerte, la de nadie más.



Recojo el hatillo que preparé por la mañana, el arco de mi hermano, su carcaj, las flechas. Observo la cara de la luna reflejada en el filo de su más preciado cuchillo. La voz de mi hermano me llega a través del rumor de las hojas de los árboles, traída por el recuerdo. Susurra desde muy lejos, desde más allá de su lecho de muerte. Por encima de las colinas negras y del territorio inexplorado. “Wakanda, no sobrevivirás a una nueva luna si caminas sola.”

—Lo sé hermano, pero seré libre.

Me adentro en la espesura del bosque sin protección alguna. Confío en mis hermanos, los primeros, los que murieron intentando que no me arrancaran de los brazos de mi madre allá en el lejano norte. Ellos y mi madre, la única, aquella de la que solo tengo recuerdos imaginados, serán mi guía y mi resguardo.

No dedico un último adiós a un pueblo que jamás he reconocido como mío. Camino hacia la noche, dispuesta, sin miedo, con la confianza pueril de quien espera ver la luz de un nuevo amanecer, y me siento viva. ■

NO VER, NO OÍR, NO HABLAR

Ana Meraga

—No me gusta el mar, está sobrevalorado.

—Eres muy rara.

—Tiene un color como sucio. Refleja el cielo, pero no del todo. A

veces me da un poco de miedo.

—Si no te gusta cierra los ojos (los cierra) ¿Mejor?

—Mucho mejor.

—Escucha... es como si te susurraran una nana al oído. A veces me siento de noche, en silencio, y me siento arrullada como en el regazo de una madre gigantesca.

—Me pone nerviosa. Es un corazón que carraspea. Unos pulmones enfermos. Odio los vídeos de ASMR, cosquillas debajo de la lengua que no te puedes rascar.

—Ponte los dedos en las orejas (lo hace). Así estarás a salvo.

—Ahora sí. Sólo siento el frescor del agua en los pies. Me gusta.

—La primera vez que te vi olías a magdalenas recién hechas.

—La arena se escurre por los dedos de mis pies.

—Olor de hogar donde guarecerse del frío. Me volvía loca.

—La brisa refresca a estirones, tímida y nerviosa.

—Morder tus senos crujientes de pan y levadura.

—Espero que no te hayas marchado y me hayas dejado hablando aquí sola, como una loca.

—Tu sexo caliente y dulce como una galleta recién horneada.

—Se respira mejor con menos sentidos. El aire te acaricia por dentro.

—Soy tímida, como la brisa. Y sucia, como el mar. Me hace feliz ser tu sombra. Y sueño con acariciarte por dentro.

(Suspira, abre los ojos, se quita los dedos de los oídos) Estoy como nueva. Tienes razón, no está tan mal el mar. ¿Volvemos?

—Claro. Lo que tú quieras.

—¿Quieres venir esta tarde a mi casa a ver una película?

—Me encantaría

—Tengo... tengo que decirte algo.

—Dime.

—Algo importante. Me da vergüenza.

—¿De mí? No seas tonta.

—Antes, cuando estaba con los dedos en los oídos...

—¿Sí?

—No estaba sorda.

He escuchado todo lo que decías.

—Lo sé.

(Las dos respiran. A la vez. Una ola les hace cosquillas.

También por dentro). ■



02-01-2021

Juan Pablo Fuentes. Os paso el enlace a las recomendaciones de un blog amigo que tiene buen gusto con la lectura: Abrazos y feliz entrada de año!
<http://www.devaneos.com/libros/su-mun-2020/>

02-11-2021

Sílvia Fortuny. Misterio en el sector editorial: ¿quien está robando manuscritos de escritores antes de publicarse?
https://m.ara.cat/cultura/misterios-robatori-massiu-manuscris-publicar_0_2591141062.html

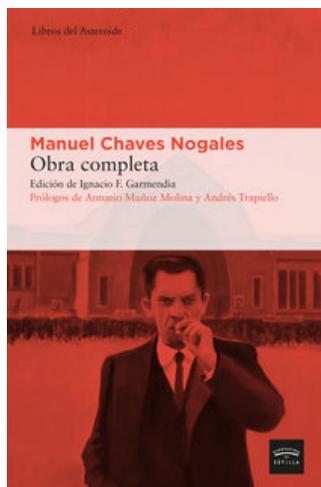
07-01-2021

María. ¡¡Buenas!! Ha nevado en mi casa.
<https://www.casaderusia.es/events-es/hoy-soy-un-genio-conversando-sobre-alexander-blok>



08-01-2021

Juan Pablo Fuentes. Y ha salido una edición estupenda de las obras completas de Chaves Nogales. El problema es que son 100€. <http://www.librosdelasteroide.com/obra-completa>



09-01-2021

Meetup. El primer meetup del año nos acoge. ¡Que este 2021 sea mejor que el anterior!

1º MEETUP DEL AÑO
9 de enero de 2021

09-01-2021

Juan Pablo Fuentes. Nos vemos en breve, mientras tanto, para abrir boca, tangana con los derechos de Zweig.
<https://elpais.com/cultura/2021-01-08/ste-fan-zweig-desata-un-litigio-editorial.html>



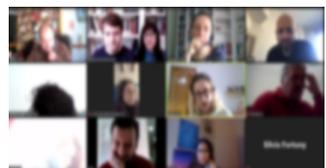
13-01-2021

Juan Pablo Fuentes. Un meme. «Muere un lector de Benedetti, nace un lector de Bukowski».



16-01-2021

Meetup. Nos reunimos de nuevo para comentar más libros, compartir lecturas y conocimientos y pasar un rato agradable entre amigos.



«Más vale libro malo conocido, que libro nuevo por conocer».

16-01-2021
Rosa Reis. Rosa nos comparte las primeras fotografías de la reciente e impresa versión de la Revista Letraheridos, año 3, número 14 de diciembre de 2020.
<https://amzn.to/3bp1m21>



«Nunca digas de este libro no leeré».

17-01-2021

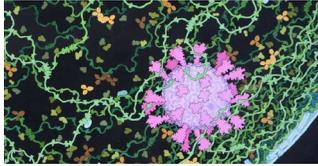
Juan Pablo Fuentes. El Rijksmuseum ha digitalizado su fondo de obras a alta resolución. Una buena manera de hacer una visita virtual.
<https://www.rijksmuseum.nl/en/rijksstudio/?ii=0&p=0&from=2021-01-16T10%3A52%3A15.7899548Z>



30-01-2021

R. C. Martínez. Comparto un artículo sobre la literatura y sobre la pandemia que me ha parecido interesante.

<https://primerosuenio.com/?p=608>



03-02-2021

Juan Pablo Fuentes. Solo puedes tomarte 2 pastillas.

SOLO PUEDES TOMARTE 2 PASTILLAS



1
PODER OLVIDAR TUS LIBROS FAVORITOS PARA LEERLOS DE NUEVO COMO POR PRIMERA VEZ



2
TODOS LOS LIBROS QUE QUIERAS, GRATIS



3
CADA VEZ QUE TE GUSTE UN LIBRO, PUEDES CENAR CON EL AUTOR



4
POR CADA LIBRO QUE TE LEAS TE PAGAN 100 EUROS



5
EL TIEMPO QUE ESTÉS LEYENDO NO CUENTA COMO TIEMPO



6
CADA LIBRO QUE ELIJAS TE ENCANTARÁ CON TODA SEGURIDAD



7
UNA CASA CON UNA BIBLIOTECA GIGANTE



8
PUEDES LEER EN VERSIÓN ORIGINAL CUALQUIER LIBRO Y ENTENDERLO A LA PERFECCIÓN



9
CADA NOCHE SOÑARÁS QUE VIVES EN LAS ESCENAS QUE HAS LEÍDO



@penguinlibros

05-02-2021

Sylvia Fortuny. Artículo de periódico francés. «Nunca dejamos de entender a Bolaño».



10-02-2021

Sylvia Fortuny. Pioneros de la ciencia ficción rusa.

12-02-2021

Meetup. Reunidos en torno a nuestros queridos libros en la reunión del mes más corto del año.

«Cada libro es dueño de sus silencios y esclavo de sus palabras».

14-02-2021

Juan Pablo Fuentes. Torre de libros en una biblioteca en la ciudad de Praga. Hay un espejo en el techo y otro en el piso. La intención es mostrar que el conocimiento es infinito...

<https://bit.ly/3scIIRD>

«Llevaban consigo un libro, pero poco leían, porque el deseo de comunicarse lo leído era más fuerte que el afán de leer».

El saludo de las brujas
Emilia Pardo Bazán



20-02-2021

Anónima. Curso en línea de Arte y feminismo. Del pensamiento crítico a la creación subversiva.

<https://agora-online.es/cursos/curso-online-mujeres-artistas-y-feminismos-genealogias-y-creacion-artistica-actual/>



20-02-2021

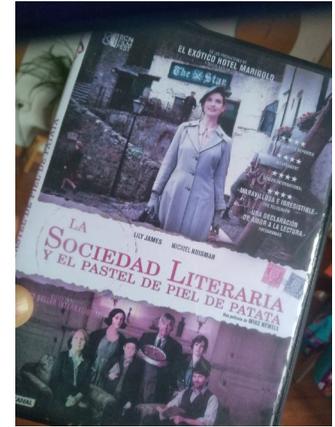
Lanuit. ¡Felicitaciones a Lanuit! Por la publicación de su artículo de crónica tributaria. El artículo está publicado en la Universidad de Barcelona (UB).

<https://dx.doi.org/10.47092/CT.20.3.5>



21-02-2021

Mireia Vancells. Us recomano molt aquesta peli: «La sociedad literaria y el pastel de patatas». Lletraferits, anys 40, Anglaterra, Segona Guerra Mundial, amor.



26-02-2021

Juan Pablo Fuentes. Nos envía la fotografía de la esquina del arte. «El arte no tiene sentido sin pasión...».

28-02-2021

Grupo Letraheridos. Mañana, día 1 de marzo, se anunciará, al fin, el finalista del certamen I Concurso Letraheridos.

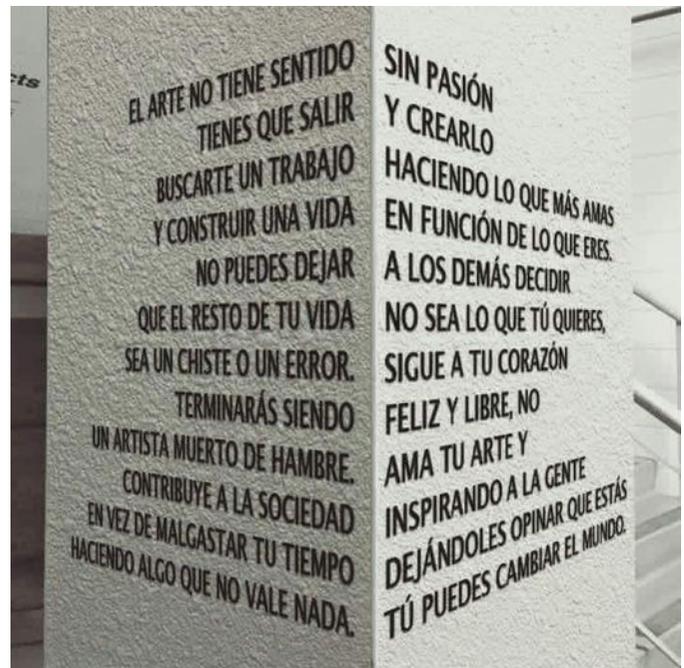
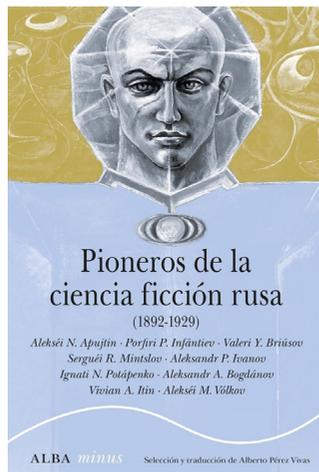
<http://letraheridos.es/2020/11/10/i-concurso-letraheridos/>

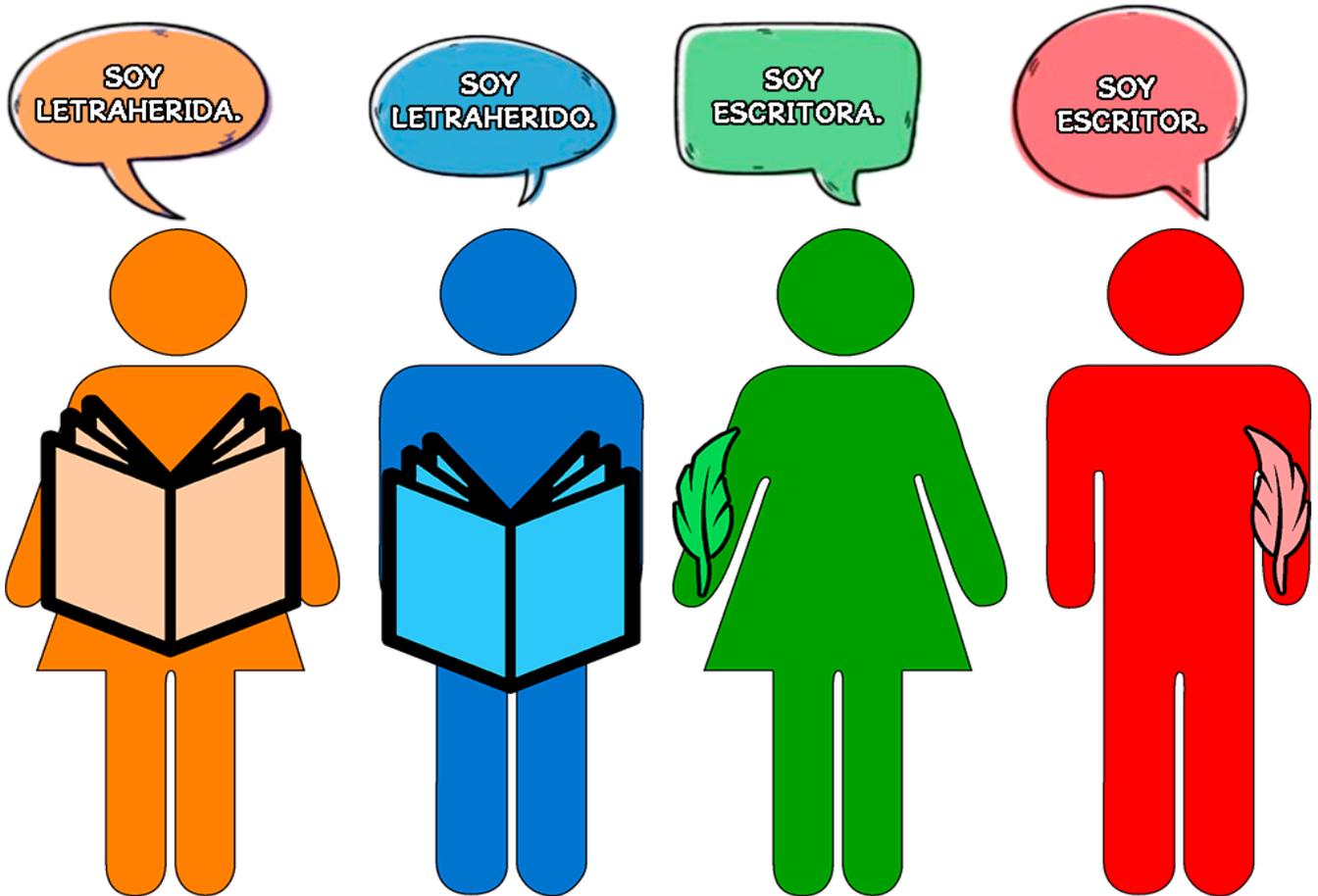
«No he podido recobrarle de la impresión que me produjo tu última carta. Es tan ajena a ti, que solo puedo atribuir su contenido a tu miedo a la censura».

Paradero Desconocido
Kathrine Kressmann Taylor

20-02-2021

Meetup. Último meetup del mes de febrero.





Estas estadísticas, del Grupo Letraheridos, poseen un rango temporal tal que:
 Fecha inicial 18 de agosto de 2018 hasta Fecha final 26 de diciembre de 2020.

TENDENCIA LECTORA

por S. Bonavida Ponce

¿QUÉ ES UN MEETUP?

Meetup es una página de internet donde personas con aficiones similares se reúnen. En nuestra propia jerga letraherida, meetup es la reunión de carácter bisemanal, normalmente celebrada los sábados por la mañana, donde nos reunimos las letraheridas y los letraheridos para recomendar libros. Cada libro recomendado de esa manera se añade a la base de datos, incluyendo en el registro datos útiles para estas estadísticas, tales como la fecha de la reunión, el título del libro, el nombre de la autora o autor, su sexo, su nacionalidad, la fecha de publicación del libro recomendado, etc.

ESTADÍSTICAS SEGÚN TENDENCIA LECTORA.

Universo:

Cualquier persona, de toda edad, sexo, género, raza o creencia, que se haya acercado al meetup Letraheridos a recomendar un libro.
 Incluye autoras y autores de los libros recomendados.

Tamaño de la muestra:

1024 recomendaciones de libros (un libro puede repetirse).

Intervalo temporal:

Desde 18 de agosto de 2018 hasta 26 de diciembre de 2020.

Ámbito:

Internacional (el confinamiento abrió los meetups virtuales).

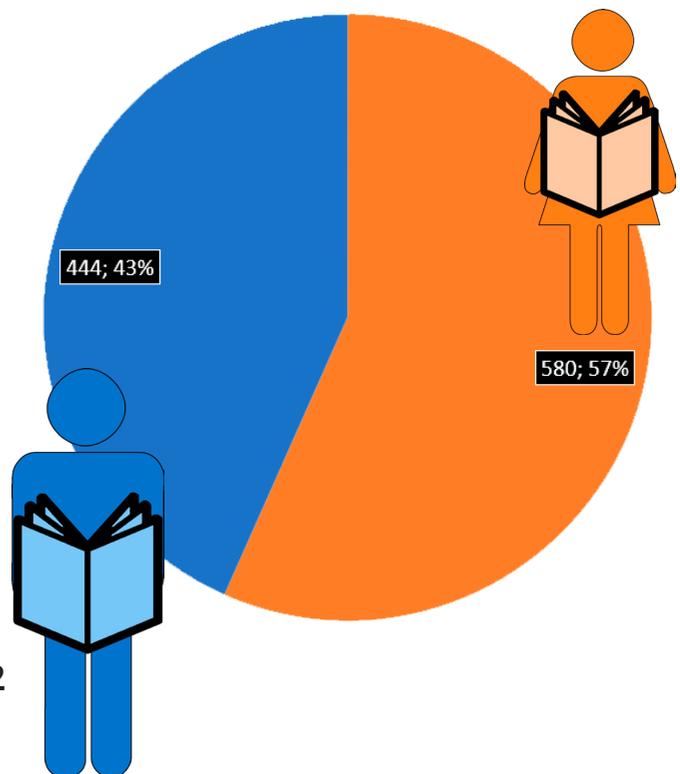
Categorización según persona lectora:

- Letraherida (mujer).
- Letraherido (hombre).

Asistencia:

Al Grupo Letraheridos ha acudido de manera general durante el intervalo indicado el siguiente porcentaje de mujeres y hombres.

580 letraheridas que representan el 57%.
 444 letraheridos que representan el 43%.



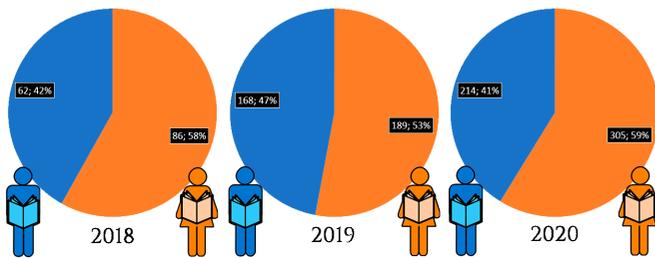
La equivalencia de los lectores, aunque se decanta en favor de las letraheridas, se mantiene en una proporción bastante equilibrada.

Procedemos a acumular la muestra en una tabla según los libros recomendados y según dicha recomendación provenga de una letraherida o un letraherido, además de incluir el año de recomendación.

Tabla 1.

Distribución de personas lectoras (letraheridas y letraheridos)

	2018	2019	2020	Total
Letraherida (mujer)	86	189	305	580
Letraherido (hombre)	62	168	214	444
Total año	148	357	519	1024



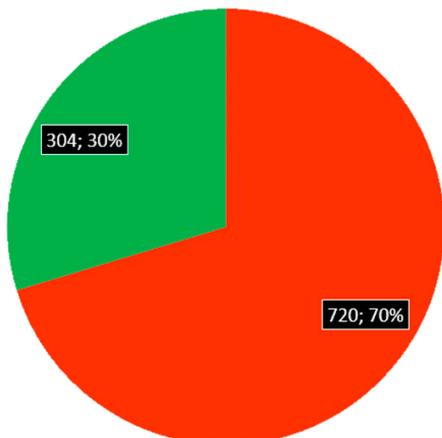
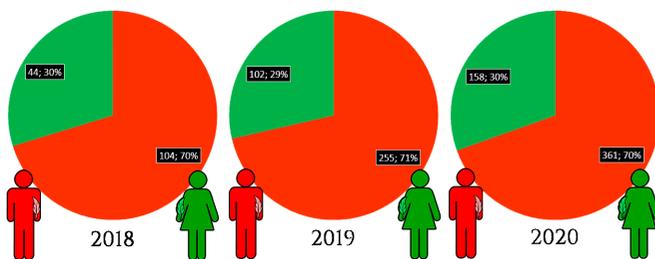
Podemos observar en la Tabla 1 que el porcentaje de equidad en la participación, entre letraheridas y letraheridos, se mantiene bastante proporcional en el decurso del tiempo.

La recomendación de cada libro contiene, a su vez, un dato muy interesante, si pertenece a una autora o a un autor. Vamos a desgranar en la Tabla 2 el número de autoras y autores que se leen cada año según su condición biológica.

Tabla 2.

Distribución de personas escritoras (escritoras y escritores)

	2018	2019	2020	Total
Escritora (mujer)	44	102	158	304
Escritor (hombre)	104	255	361	720
Total año	148	357	519	1024



Como muestra la Tabla 2 y la gráfica de pastel asociada se leen más libros escritos por hombres que por mujeres.

Y esto se repite cada año.

720 libros escritos por hombres representan el 70%.
304 libros escritos por mujeres representan el 30%.

A raíz de los anteriores datos, podríamos preguntarnos: ¿qué datos arrojarían las siguientes combinaciones?

- ¿Las letraheridas cuántas autoras y autores recomiendan?
- ¿Los letraheridos cuántas autoras y autores recomiendan?

Tabla 3.

Distribución de la relación personas lectoras vs personas escritoras

	Letraherida (mujer)	Letraherido (hombre)	Total
Autora (mujer)	215	89	304
Autor (hombre)	365	355	720
Total año	580	444	1024

De la anterior Tabla 3 se puede extraer que:

Las letraheridas leen más autores que autoras, en un porcentaje más o menos equilibrado (37%-63%).

Dicho equilibrio se desvanece en el caso de los letraheridos, que leen a muchos más autores que autoras (20%-80%).

Cabría pensar que al ser la Tabla 3 un acumulado de todo el intervalo de fechas, quizá la evolución de lecturas a favor de las autoras ha mejorado desde 2018 hasta 2020.

Desglosemos, además, por años.

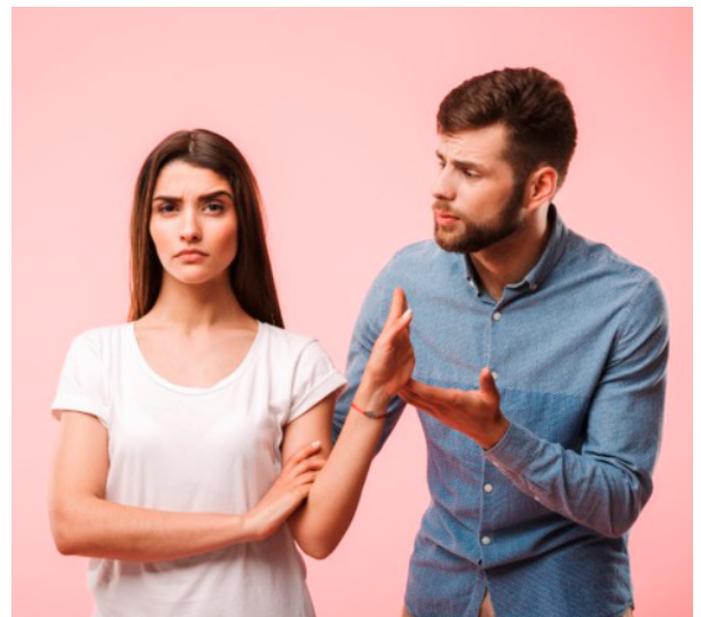
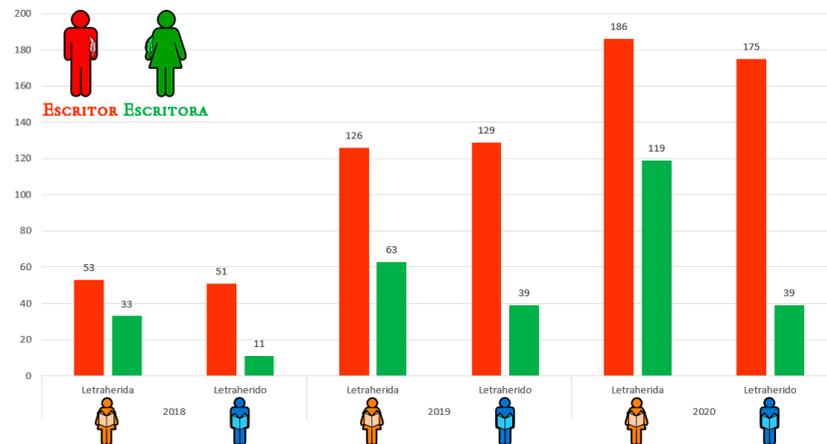


Tabla 4.

Distribución temporal de la relación personas lectoras vs personas escritoras

	2018		2019		2020		Total
	LetraHerida (mujer)	LetraHerido (hombre)	LetraHerida (mujer)	LetraHerido (hombre)	LetraHerida (mujer)	LetraHerido (hombre)	
Autora (mujer)	33	11	63	39	119	39	304 
Autor (hombre)	53	51	126	129	186	175	720 
Totales	86	62	189	168	305	214	1024
Total año	148		357		519		1024

Observemos el anterior gráfico con su tabla asociada, la Tabla 4.

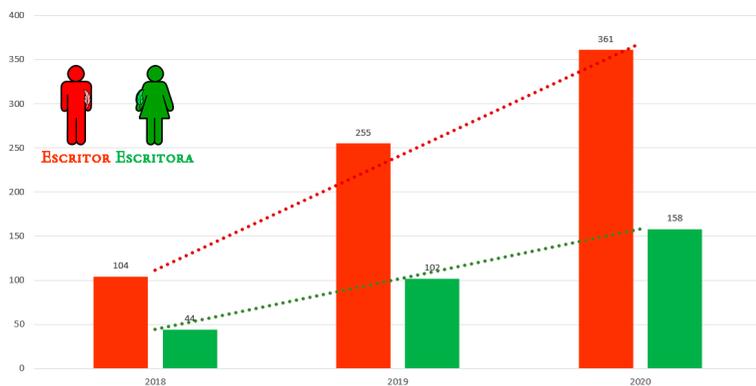
De la Tabla 4 observamos que las recomendaciones lectoras (libros) aumentan cada año, pero se observa en la cronología que el aumento temporal no mejora la lectura de escritoras ni por parte de las letraheridas ni mucho menos por parte de los letraheridos.

Para ver más claro el contexto de esta estadística y el objetivo de este pequeño estudio, extraeremos del conjunto a las lectoras y lectores, y tan solo dejaremos el intervalo temporal con las autoras y los autores leídos en el tiempo sin importar quién recomiende.

En el año 2020 (Tabla 4), las letraheridas recomendaron un 6% más de autores que los letraheridos y, en el mismo año, las letraheridas recomendaron un 67% más de autoras que los letraheridos.

Nos despedimos con nuestro motto: «No engañan los números, engañan las personas».

Saludos y felices lecturas. ■



CONCLUSIONES PRINCIPALES:

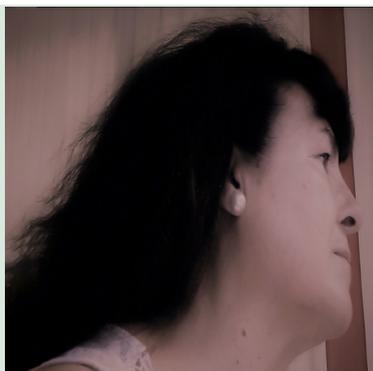
El Grupo LetraHeridos tiene buena salud lectora y, no solo eso, incrementa cada año el número de lecturas.

2018–2019: Aumento 236% recomendaciones de libros.
2019–2020: Aumento 145% recomendaciones de libros.

Las letraheridas ganan en lecturas, pues los libros recomendados (Tabla 3) representan un 23% de lecturas más que los letraheridos.

Existe descompensación en las recomendaciones en detrimento de las autoras. Dicha descompensación se incrementa en los letraheridos que leen más escritores que escritoras.





Silvia Fortuny (Barcelona)

M'agrada la vida, la resta és una destilació de viure. Però si vols detalls visita la meva pàgina. ■

<http://www.elsgustosreunits.cat>



Antología Letraherida Les noies del tren



Rosa Reis (León)

Mi padre me inició en mis primeras lecturas que poco a poco se hicieron imprescindibles. Ahora escribir es una necesidad, es mi forma de reflexión. Una búsqueda entre la palabra y la conciencia. De todas las formas posibles que nos da la palabra yo siempre me he inclinado por la forma poética. En ella queda reflejada mi locura o razón. He participado en lecturas poéticas en bibliotecas, el Ateneu Barcelonès y Centros Cívicos. He quedado finalista en un concurso de poesía erótica de mujeres (Hijas de Mara), he publicado un microrrelato en la Vanguardia y en otros diarios Como el Correo de Bogotá y el Digital de Canarias. Formo parte del colectivo Letraheridos y mis relatos aparecen en sus antologías, así como en la antología *La Primavera La Sangre Altera* de la editorial Diversidad Literaria. ■



La primavera... la sangre altera Antología Letraherida Volumen 2



Montse González de Diego (1972, Hospitalet de Ll.)

Publiqué mis primeros relatos en el blog *A la luz de las letras* (2012), y asistí al Aula de Escritores (2013), donde escribí *Fuentimol* (2014), para la antología *Cuentopsia* de la editorial Hijos del Hule. Tomé clases de narrativa, novela y Papers privats en el Ateneu Barcelonès (2016-2020). Desde el 2017 frecuento al grupo letraheridos, en el que nace el *Boletín Letraheridos* (2018), lugar en el que publico asiduamente. Participé en la antología letraherida con el relato *Por si acaso no te olvidó* (2019). En 2019, publico mi primera novela, *La tercera sala*, en Ediciones Atlantis. En 2020 la obra queda finalista de los Premios La isla de las Letras (Ediciones Atlantis) y ese año publico *Pájaros de aire* en la Antología Letraherida Vol2. ■

<https://montsegonzalezdediego.com/>



La tercera sala Cuentopsia



R. C. Martínez (1971, Barcelona)

Nací, crecí, leí y escribí. Supongo que algún día moriré, pero esa es otra historia.

Conocí a los letraheridos hace algo más de 3 años, buscando un grupo de gente con la que compartir mi afición por los libros. No encontré lo que buscaba. Encontré mucho más. Muchos se convirtieron en amigos. Desde entonces aquí sigo, a veces al pie del cañón, otras muchas apoyándolos desde las sombras, pero siempre con la ilusión de llevar a cabo un proyecto compartido por todos, en la que las letras siempre son las verdaderas protagonistas.



Antología Letraherida Antología Letraherida Vol. 2



Mireia Vancells (1964, Terrassa)

Me llamo Mireia Vancells y me apasiona escribir. Como casi todo el mundo, tengo una vida de lo más normal y trabajo en una profesión normal. Tal vez lo que me hace un poco "diferente" es que, además, acostumbro a disfrutar de mi tiempo de ocio tejendo historias inventadas. He conseguido publicar algunas. Si te apetece, puedes saber más sobre mí visitando mi página web, o puedes, directamente, leer mis libros

Me encanta compartir mis experiencias con personas afines a mí. Escribir es algo un poco *friki* y sólo en compañía de otros *frikis* como yo me siento comprendida y acompañada. Además, Letraheridos es un grupo de gente excepcional.

<https://mireiavancells.wixsite.com/escriptora>



Escritors Anònims Aritmètica del crim



Zulma Caballero (Rosario)

Nació en Rosario, Argentina. Vive en Barcelona desde el 2006. Es psicóloga y doctora en Ciencias de la Educación. Está especializada en Estudios de Género.



Revista Letraheridos

Boletín Letraheridos



Miriela María Cárdenas Morejón (1976, Pinar del.)

Escritora Cubano-Americana. Actualmente radicada en Barcelona, Cataluña. De profesión Filóloga, Traductora y Profesora de Idioma Inglés. En este momento Doctoranda del Programa en Psicología de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Comencé en la escritura a los 15 años de la mano de la poesía intimista para más tarde permitirme la transición al relato donde coqueteo con el relato personal, maravilloso y fantástico. Fiel a mis raíces y al legado de las mujeres que se han implicado genuinamente en mi vida.



Revista Letraheridos

Lo que pasa entre versos



Juan Pablo Fuentes (1977, Barcelona)

Era un niño normal hasta que descubrí la lectura. Los tebeos tuvieron la culpa. Empecé con cosas suaves, como las novelas de Agatha Christie, pero poco a poco empecé a buscar drogas más duras. Después de leer el Ulyses de Joyce perdí la cordura definitivamente. Ahora me dedico a fomentar la lectura y a un vicio todavía peor: escribir ficción propia. Me gusta emborracharme con mis musas, que me despiertan a las tres de la mañana susurrándome ideas que se me olvidan al despertar. Tengo unos hijos que son mis mejores y peores críticos: me obligaban a inventarme cuentos porque no querían dormir. Ahora han crecido y a veces prefieren el móvil, y yo lo agradezco. ■

www.juanpablofuentes.es



Palomitas

Antología Letraherida Volumen 2



Sergio Bonavida Ponce (1977, Barcelona)

De pequeño leía fantasía, novelas de espada y brujería, cómics. En 2010 creé mi blog, *Un tranquilo lugar de aquiescencia*, junto a mis amigos NUTLA, Feli y UTLA. He recibido clases presenciales en el taller literario «Aula de escritores» y virtuales en MOOC de la UAB, «Corrección, estilo y variaciones de la lengua española». En 2020 cursé en el Ateneo Barcelonés, «Redacción y estilo». En mi acercamiento a la literatura y a la escritura encontré personas afines gracias a la página meetup, donde descubrí al maravilloso Grupo Letraheridos, del que formo parte. ■

www.untranquilolugardeaquiescencia.com



Smoking Dead

Aquiescencias Tomo I



J. Casri (1977, Barcelona)

Licenciado en Teoría de la Literatura y antaño ingeniero. Apasionado de las palabras, del cine y de los lazos entre letras e imágenes, dedica sus horas a la escritura y la crítica. Es escritor de ficciones, colaborador habitual de la revista El Viejo Topo y traductor literario, *Doctor Criminale*. Tras un periplo por diferentes países, reside en Barcelona. La búsqueda de personas apasionadas por la literatura me llevó a descubrir el grupo de Letraheridos, todo un hallazgo al regresar a Barcelona a finales de 2019. ■

www.jcasri.com



El viejo topo

Doctor Criminale



Lanuit (1970, desconocido)

Pequeño burgués con miedo a salir de mi zona de confort, aprovecho el pseudónimo para escribir los deseos, sueños y disparates que siento y que se caracterizan por no ser políticamente correctos lo que me hace ser cada vez más feliz al escribirlos. Mi tesis es que el arte o, al menos, la voluntad de comunicarse con el resto de seres humanos debe admitir la transgresión. Si no fuera así todo sería muy previsible y aburrido. Prefiero la novela negra, los cómics y los ensayos de historia. Por supuesto agradecer a Juan Pablo la iniciativa. Sé que hay otras personas que colaboran mucho en el Meetup. Otra cosa que me gusta mucho es que se evita el trascendentalismo de la lectura: leer no nos hace mejores personas ni mejores ciudadanos, se puede leer lo que se quiera. ■



Boletín
Letraheridos



Antología
Letraherida
Volumen 2

Y gracias al resto
de letraheridas y letraheridos
por participar en los meetups
con vuestras recomendaciones lectoras.



RETO BRADBURY

Grupo Letraheridos

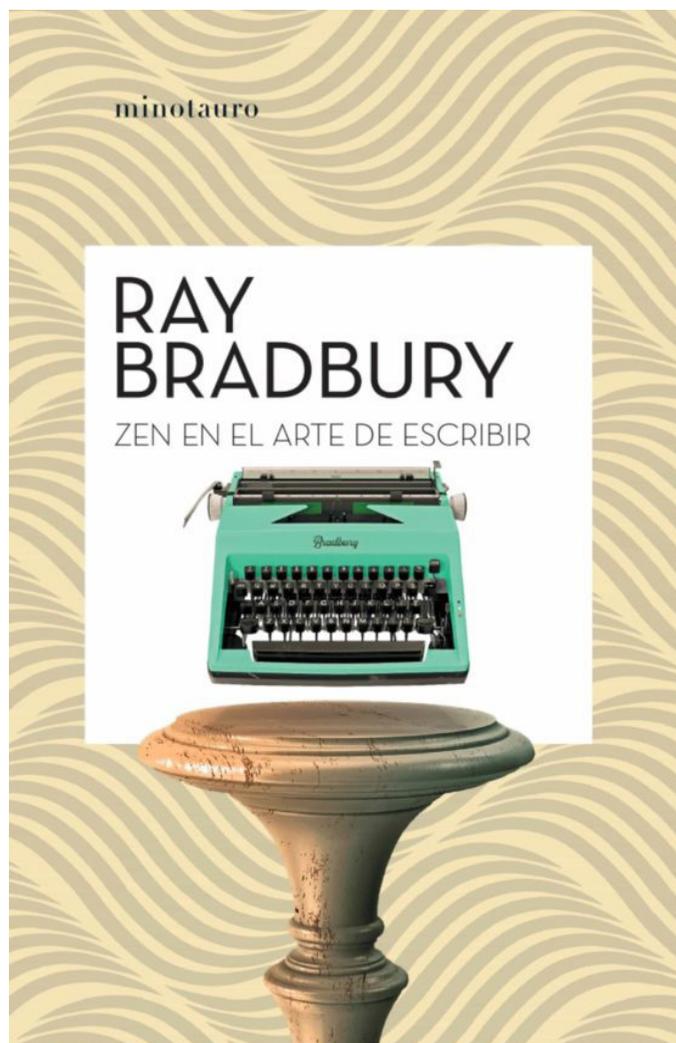
Reto Bradbury 2021



Un año para borrar

Un año para escribir

2020, un año para borrar, 2021, un año para escribir. Así anunciábamos en nuestra página, www.letraheridos.es, el inicio de nuestro particular periplo a través del reto Bradbury. Pero ¿qué es el reto Bradbury? El reto se basa en el libro que escribió Ray Bradbury, *Zen en el arte de escribir*, donde el famoso escritor de fantasía, terror y ciencia ficción planteaba la hipótesis: *si se escribe un cuento cada semana, durante un año, es prácticamente imposible escribir 52 cuentos malos*. Así que os animamos a seguir las consignas y tirar el dado (o no), pero sobre todo os animamos a escribir cada semana esas historias que esperan ser contadas. ¡Nos leemos! ■



I CONCURSO LETRAHERIDOS

Grupo Letraheridos

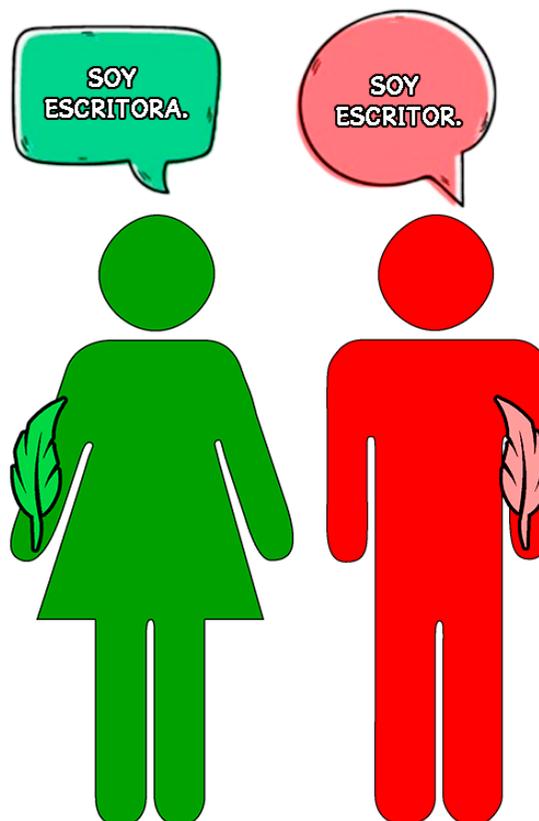


El día 31 de enero finalizó el plazo de recepción de relatos y desde el Grupo Letraheridos estamos más que contentos con la alta participación, pues escritoras y escritores de todos los rincones del mundo nos habéis hecho llegar vuestros escritos.

En total hemos recibido **193** textos.

Desde aquí agradecemos a los patrocinadores, [Groc](#) y [Deedu](#), su aportación monetaria, y también dar las gracias a todas las personas que habéis participado.

El día 1 de marzo anunciaremos al finalista. ¡Suerte y seguid escribiendo! ■



Letra

herida



LETRINUARÁ...



¿Algún contenido de esta revista te ha animado a escribir una historia? Quizá la lectura de una reseña, o la recomendación de un libro, su título, una estadística o un número asociado a ella, tal vez un extraño evéntrido de ese peculiar tablón de anuncios culturales que hemos creado entre las letraheridas y letraheridos.

¿Dónde reside la inspiración? No tenemos la respuesta, pero podemos guiarnos por las palabras de otros escritores.

«Trabaja cada día. No importa lo que hayas hecho el día anterior, levántate y manos a la obra».

Ernest Hemingway

«Lee los clásicos, lee a los grandes. Fueron Borges e Italo Calvino los que me hicieron plantearme: “Eh, mira lo que hacen, ¿podría hacer yo algo así?”».

Úrsula K. Le Guin.

«Si quieres ser escritor debes hacer dos cosas sobre todo: leer mucho y escribir mucho».

Stephen King

«Protege tu horario de escritura y el lugar en el que escribes».

Zadie Smith

No importa si aprovechas las siguientes páginas en blanco para tomar notas, usarlas como borrador o empezar el inicio de un relato o, por qué no, tu novela; el qué lo pones tú, aquí solo te dejamos esas páginas para que seas tú el que escriba las ideas que te pululan por las venas, la cabeza y el corazón.

Ahora es el momento: escribe...